



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD AJUSCO

**LA IMPORTANCIA DE LA COMUNICACIÓN
ENTRE EL DOCENTE Y EL ALUMNO EN
EDUCACIÓN SECUNDARIA PARA FAVORECER
EL INTERCAMBIO DE SABERES EN LOS
PROCESOS DE ENSEÑANZA**

T E S I S
**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA PRESENTA:**

IVED ANALY VIGUERAS GRANDE

ASESOR: DR. RAYMUNDO IBÁÑEZ PÉREZ

MÉXICO, D.F.

MAYO, 2012

DEDICATORIA

El presente trabajo está dedicado a:

Díos, por haberme permitido llegar hasta este punto tan especial de mi vida, con salud y fortaleza para lograr cada uno de los objetivos que me propuse durante mis cuatro años de universidad.

A mis padres, Yolanda y Guillermo, por su apoyo, amor y confianza incondicional, por ser mi ejemplo de perseverancia y constancia.

A mi hermana, Jessica, por la confianza que siempre nos hemos tenido, su apoyo, amor y complicidad.

Mi abuelita y tío, M^a Isabel y Luis, por su apoyo, amor y consejos.

Mis maestros, por la sabiduría que me transmitieron en el desarrollo de mi formación profesional, y en especial agradezco al Dr. Raymundo Ibáñez Pérez, porque siempre dispuso de tiempo, por haber guiado el desarrollo de este trabajo y llegar a la culminación del mismo.

A la Universidad Pedagógica Nacional que me dio la oportunidad de ser parte de ella.

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	5
1.1. Planteamiento del problema	8
1.2. Justificación del problema	13
1.2.1. Objetivos	16
1.3. Metodología	17
CAPÍTULO 2. COMUNICACIÓN PARA LA INTERACCIÓN DE SABERES	
2.1. Proceso de la comunicación	20
2.2. Comunicación profesor y alumno en el aula	26
2.3. Por una comunicación EMI-REC	32
2.4. Un diálogo constructivo	35
CAPÍTULO 3. PROFESOR Y FORMACIÓN	
3.1. Perfil docente	41
3.2. Conceptualización de profesor en secundaria	45
3.3. La escuela secundaria y el papel del profesor	51
3.4. Alumno: visto por el profesor	55
3.5. Actitudes comunicativas del profesor	59
CAPÍTULO 4. DOS MUNDOS NO TAN DIFERENTES: PROFESOR Y ALUMNO	
4.1. El contexto docente	64
4.2. El contexto del alumno	68
4.3. El entorno en la comunicación alumno y profesor	71
4.4. Un andamiaje para ambos en el interés y la escucha	75
4.5. Conocer los intereses a través de la comunicación	77
4.5.1. Elección	80
4.5.2. Decisión	81

CAPÍTULO 5. TRABAJO DE CAMPO: RESULTADOS

5.1. Los sujetos	86
5.1.1. El procedimiento	87
5.2. Resultados obtenidos	89
5.2.1. Observaciones de clase	90
5.2.2. Resultados de la entrevista	92
5.2.3. Comentarios sobre los resultados	96
CONCLUSIONES	101
BIBLIOGRAFÍA	105
ANEXOS	110

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo *“La importancia de la comunicación entre el docente y el alumno en educación secundaria para favorecer el intercambio de saberes en los procesos de enseñanza”* tiene como principal objetivo analizar la forma en que se lleva a cabo la comunicación en la educación secundaria entre el docente y los alumnos para el intercambio de saberes en la asignatura de Español, y así favorecer significativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Se considera la pertinencia y necesidad de la investigación, la cual alude a las formas de adquirir los conocimientos en la asignatura de Español en educación secundaria mediante la comunicación, esto es, se menciona en qué consiste el problema, se justifica y se trata de fomentar posibles soluciones, los objetivos con corte interpretativo por atender lo particular y el desarrollo de la investigación.

Esos procedimientos analíticos por exponer adquieren interés por distinguir, relacionar y analizar la condición del objeto de estudio y ser expuestas. La investigación realizada se encuentra conformada por cinco capítulos, los cuales tienen la intención de caracterizar el tema central de la investigación, lo cual permite tener un primer acercamiento al lector a fin de que conozca la problemática que tratamos y como investigador del tema, iniciar con nuevas propuestas o proyectos encaminados a mejorar parte de las problemáticas que se identificaron.

La complejidad del fenómeno educativo de comunicación entre el profesor y los alumnos-adolescentes de secundaria con relación al proceso de enseñanza y aprendizaje en la asignatura de Español, desde mi punto de vista merece atención, debido a la pluralidad social educativa que la produce; a su vez ser punto de partida de recreación de

soluciones con capacidad explicativa, aplicación y utilidad del presente y proyección al futuro.

El capítulo dos: *Comunicación para la interacción de saberes*, se hace mención del concepto comunicación, su proceso, y lo fundamental que debe ser ésta entre el profesor y los alumnos para su enseñanza y el aprendizaje en los temas de clase, ya que no se pretende que continúe una educación bancaria, esto es, un aprendizaje memorístico, acumulativo, un magistrocentrismo, que los profesores ya no sean vistos en condición *-magister dixit-* “la palabra del maestro”, sujeto con información verdadera e irrefutable, invariable, incuestionable y racionales; con ello los alumnos son pasivos, en ellos no existe la duda metódica. Por el contrario se busca enfatizar la importancia de un alumno autónomo, que reflexiona, analiza, duda y se pregunta el por qué de las cosas mediante el diálogo con su profesor y sus compañeros de clase, es decir, ser emisor y receptor constructivos.

El tercer capítulo titulado *Profesor y formación*, en él ubicaremos temas como el perfil docente, el papel que implica en educación secundaria de acuerdo al contexto de la escuela, la heterogeneidad, las complejidades de ser docente con desafíos a enfrentar en el día a día de su desempeño como profesor, además de enfocar un punto en los alumnos y sus características y, por supuesto, el tema de la comunicación específicamente en las actitudes comunicativas del profesor.

Ya ubicándonos en el cuarto capítulo: *Dos mundos no tan diferentes: profesor y alumno*, nos concentramos en temas referentes a sus contextos (alumno y profesor) y que a partir de ello se propicia una atmósfera comunicativa que puede ser adecuada o no por los diversos factores que se ven involucrados, y propiciar el interés mediante la escucha por parte del profesor e incluso de sus compañeros de clase.

Finalmente en el quinto capítulo: *Trabajo de campo: resultados*, recopilamos lo que implicó la selección de sujetos, el procedimiento, los resultados que se obtuvieron durante las observaciones de clase y la aplicación de entrevistas a dos profesoras y observaciones con los grupos de primer año de secundaria: en el turno matutino con 1º “E” y “F”, y vespertino con 1º “H” e “I” en la asignatura de Español; además de mencionar los comentarios de los resultados finales.

Para terminar, se dan a conocer las conclusiones a las que llegué después de la investigación teórica y de campo, en ellas se argumenta que el aprendizaje que realizan los alumnos en la asignatura de Español, cuyo objetivo engloba cuatro tipos de contenidos - leer, escribir, hablar y escuchar - no tan sólo se limita a lo aulístico, sino que también el estudiante se ve influenciado en el desarrollo lingüístico por otros factores y agentes sociales (*idiolecto, pragmática, gramática - semántica, sintaxis, morfología, fonología, fonética-*); a su vez en los márgenes de esta dominación la construcción de rutina de clase del profesor, y asimismo se presenta la bibliografía consultada y los anexos.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

En el ejercicio de la docencia en nivel secundaria encontramos dificultades con el alumno y el profesor, este último considerado como agente principal durante el proceso educativo de los alumnos-adolescentes. Existen prejuicios por parte del estudiante y del profesor, ambos desarrollan un resultado de resistencia en el proceso de la comunicación, por ejemplo, cuando algunos alumnos argumentan que son juzgados o etiquetados de una determinada manera, que el profesor es el “responsable” de un aprendizaje no adecuado, de su reprobación, entre otras.

Por ello la realidad escolar resultante no es inmutable a los cambios, estos podrían ser reales, en direcciones divergentes, cambios que son imprevisibles a partir de lo que formalmente se modifica en los programas escolares; los cuales permiten una posibilidad de rectificarlos, ratificarlos y enriquecerlos en su práctica docente en educación secundaria, pues permitirá hasta cierto punto de manera más amplia modificar los intereses del docente, sus habilidades y aptitudes para su trabajo en el aula.

Todos aquellos elementos expresan que la escuela es un lugar heterogéneo, multicultural, cuyas lecciones de práctica docente se define con diversas situaciones y formas de comunicación en términos de quiénes interactúan y de qué manera lo hacen, en torno a determinadas tareas o actividades propuestas por el profesor, quien a su vez es guiado por los planes y programas escolares que marca la SEP.

Si bien “la enseñanza, [es] entendida como interacción entre maestro y alumnos en torno al contenido curricular, se da sólo durante aproximadamente la mitad del tiempo efectivo de trabajo dentro del salón

de clases”.¹ Ese concepto nos permite explorar y analizar la calidad, la eficacia y eficiencia de los docentes en su área de trabajo para la enseñanza y aprendizaje de los contenidos de la asignatura de Español en educación secundaria.

Así también, en el año 2006 el periódico *La Jornada* publicó que: “México presenta baja eficiencia terminal, escasa orientación vocacional, rigidez en los programas y desvinculación entre currícula, expectativas de los jóvenes y los requerimientos del sector productivo”.²

En este ámbito se aprecia que no existe un verdadero vínculo entre las necesidades del alumno y lo que plantean los programas de estudio, en el proceso de responder a las necesidades de los alumnos se caracterizará por ser una tarea compleja ya que presenta una diversidad cultural. Donde la interacción en la comunicación existirán distintos lenguajes que son códigos que se abordan de acuerdo al contexto cultural y social.

Con la gama de variación que emerge de la escuela encontramos a los alumnos-adolescentes poner en juego dos procesos de razonamiento: en primer lugar, trata de entender el contenido de los elementos señalados por el profesor que llegan a ser definiciones, explicaciones, conjunto de constructos, etc.; en segundo lugar, se ocupan de comprender las reglas y los usos aplicables en el contexto particular de interacción, de pensar qué se tiene que hacer o responder.³

Así retomamos lo que afirma Habermas, quien reconoce actos de habla determinados: constataivos, regulativos y expresivos, los cuales se

¹ ROCKWELL, Elsie. (1995). “De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela”, en: *La escuela cotidiana*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México, p. 15.

² POY Solano, Laura. “La orientación vocacional en México, ‘poco eficiente’”. *La Jornada*. México, Distrito Federal, núm. 7979. 8 de noviembre del 2006.

³ Cfr. ROCKWELL, Elsie, *Op. cit.*, p. 23.

organizan conforme a un determinado criterio: verdad, rectitud y autenticidad y conformas determinadas de argumentación que dan lugar a diferentes tipos de saber, que se expresan respectivamente en: discurso teórico, discurso práctico y discurso práctico-estético.⁴

Esta búsqueda de comunicación colectiva-activa-critica nos conlleva a lo que Birdwhistell afirma “que A no comunica con B y B con A. Ambos subsistemas asumen a la vez el papel del emisor-receptor y, en este sentido, dice que A y B están comprometidos en el sostenimiento del sistema de comunicación, lo que les permite interrelacionarse con mayor o menor eficacia y facilidad”.⁵

Con esto queremos decir que para abordar de una manera adecuada los factores que inciden en la escuela existe una característica denominada *dominio de las reglas de juego*, el maestro suele redefinir constantemente sus niveles de tolerancia y empatía; por momentos son regidas las normas del comportamiento ideal del alumno, y otros, en que no importan mucho, pero el maestro conserva la facultad de restablecer el orden requerido por la escuela.

Además la profesión docente y educación se ubican en un marco de sociedad cambiante, tanto que “hay una tendencia común a entender que las escuelas actuales no están adaptándose lo suficientemente rápido como para enfrentarse a los cambios que la sociedad del conocimiento y la globalización vienen demandando”⁶

En los márgenes de esta dominación ¿quién y qué no permite que se logre la integración de la comunicación en forma de espiral para que

⁴ Cfr. YURÉN Camarena, María Teresa. (1999). “Investigación educativa y formación de docentes” en: *Formación, horizonte al quehacer académico*. Ed. UPN, México, p. 67.

⁵ IZQUIERDO, C. (1996). *La reunión de profesores: participar, observar y analizar la comunicación en grupo*. Ed. Paidós, Barcelona, pp. 29-30.

⁶ MARCELO García, Carlos. (2001). *La función docente*. Ed. Síntesis educadores, Madrid, p. 12.

haya un diálogo enriquecedor y reflexivo de los contenidos en la asignatura de Español en educación secundaria? Tal vez ocurre que el docente del siglo XXI considera poco la actividad comunicativa en relación con aspectos del entorno donde el estudiante se desenvuelve, por ejemplo, el contexto cultural, social, familiar y económico del estudiante. Pero también podría ser que los profesores no emprenden nuevos retos en cuanto a la comunicación, cuando es ésta la que permitirá un proceso por el cual los participantes de un grupo interactúen de manera recíproca, donde exista el intercambio de información (EMIREC emisor-receptor), y en nuestro caso, el profesor y el estudiante donde se comunicarán de manera más eficiente, con el fin de lograr la confianza para comunicar un conjunto de ideas, conductas, actitudes, aptitudes, habilidades, conocimientos y experiencias para su aprendizaje y enseñanza.

La reflexión y crítica de la multiplicidad del aula es de “un contexto social organizado según una serie de reglas específicas que lo distinguen de otros escenarios sociales de interacción, al margen de las diferencias individuales entre los participantes”.⁷ Igualmente el no conocer los medios usados habitualmente para la comunicación en el aula lleva consigo dificultades para participar con éxito en las interacciones sociales y, por tanto, para el aprendizaje de manera individual y grupal.

A partir de ello, en este trabajo se abordará la problemática e importancia de la comunicación en la relación que existe entre el profesor y el alumno-adolescente de nivel secundaria para favorecer el intercambio de saberes en los procesos de enseñanza; a fin de ser relación predominante de interés del pedagogo, para permitir ver la realidad dentro y fuera de la institución escolar y el impacto que ésta tiene en la sociedad, ya que el profesor es considerado planificador, mediador, aplicador de estrategias para mejorar su trabajo, etc.

⁷ DE LA MATA Benítez, M. I. (1993). “Interacción social, discurso y aprendizaje en el aula”, en: *investigación en la escuela*, No. 21, Sevilla, p. 141.

Con base a lo anterior surgen una serie de preguntas fundamentales:

- ¿Cómo es y debe ser la interacción entre el alumno y el profesor?
- ¿Cuál es la “autoimagen” que tiene el profesor como profesional de la docencia?
- ¿Cuál es la aptitud y actitud que debería tener el docente para su trabajo docente?
- ¿Cuáles son los obstáculos que impiden una mejor comunicación entre el alumno y el profesor?
- ¿Por qué es crucial la interacción entre el docente y el alumno?
- ¿Qué propuestas plantea el docente para una mejor comunicación?

Estas preguntas permitirán desarrollar y a su vez apoyar el trabajo de investigación a partir de nuestros objetivos: general y específicos, con el fin de plantear posibles alternativas pedagógicas a la problemática que nos enfrentamos.

JUSTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

En el apartado anterior se mencionó que el presente trabajo tiene como objetivo analizar la forma en que se lleva a cabo la comunicación en la educación secundaria entre el docente y los alumnos para el intercambio de saberes y así favorecer significativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje, pues considero fundamental ejercer la tarea de adquirir una lingüística crítica y reflexiva, y con ello evitar propiciar ideas vacuas y superfluas entre alumnos-adolescentes de educación secundaria.

Los motivos para la realización de la investigación son: a partir de una investigación previa durante el sexto semestre en la materia de Investigación Educativa II que consistió en: investigación teórica y aplicación de entrevistas, observación de clases y cuestionarios, me permitió visualizar, analizar y explicar la participación comunicativa de los alumnos de educación secundaria con sus orientadores, quienes a su vez argumentaban que la participación de los profesores es primordial para la enseñanza y aprendizaje de los alumnos, ya que se encargan de una etapa de su formación. Igualmente otro motivo es que los conceptos, métodos y técnicas de investigación con procedimiento analítico, permite disponer formas de aproximación al saber con fines de aprendizaje.

Lo anterior fue un indicador que me llevó a visualizar y realizar la investigación en la ausencia de comunicación y del saber escuchar a los alumnos en sus intereses académicos, pues ellos como alumnos buscan aprendizajes que sean de utilidad para su vida cotidiana, del entorno que rodea tanto al profesor como al alumno y cómo profesor y alumno-adolescente también determinan y fomentan la comunicación que se va a suscitar con el fin de emprender una enseñanza y aprendizaje constructivo.

Además de permitirle al docente identificar los saberes del alumno y con ello propiciar en lo posible una enseñanza satisfactoria e interesante en la materia de Español para los alumnos de secundaria, por medio del lenguaje, al ser el primer medio a través del cual los sujetos construyen socialmente el conocimiento de lo real y los medios por los cuales ellos son atrapados en una gama de significados sociales. Pero, cómo lograr el interés en los alumnos, esta me parece una cuestión fundamental, podemos decir que a partir de sus conocimientos previos, en la integración entre aprendizaje y enseñanza en el proceso educativo escolar con la construcción de significados y atribución de sentido a las experiencias y contenido escolar.

El contenido escolar que a su vez se desarrolla en: apertura que son las *preinstruccionales* (organizadores previos y objetivos), desarrollo que es la *coinstruccionales* y, para el cierre de un tema las *poinstruccionales*. Lo que supone una didáctica que contribuya a cubrir tanto las necesidades del alumno en el aula, como la apropiación de conocimientos y la reconfiguración de sus esquemas de conocimiento.

Estas formas de reflexionar un contexto que rodea al docente en su espacio áulico nos ayuda a enfatizar el interés por investigar quién es el profesor de hoy, quien a causa de las rápidas transformaciones sociales que ocurren en la escuela su desarrollo profesional influirán diversos factores: sociales, económicos y culturales. Digamos que esto es, una “lucha sobre nombrar y transformar la experiencia, es uno de los problemas más cruciales en la pedagogía crítica y en la lucha por el cambio social”.⁸

⁸ GIROX, Henry A y Peter McLaren. (1989). “Lenguaje, escolarización, y subjetividad: más allá de la pedagogía de la reproducción y la resistencia”, en: *Sociedad, cultura y educación*. Ed. UNAM-ENAP Aragón, México, pp. 122-123.

Encontramos pues, que la comunicación es un proceso participativo donde se habla y escucha para llegar a un equilibrio que posibilita el diálogo como un acto lingüístico y cognoscitivo. Dialogar implicará conocer y se conoce cuando se logra aprehender el objeto de conocimiento. Por ello, una verdadera comunicación participativa se logra, desde mi punto de vista, cuando se ha aprendido a escuchar y escucharse, a pensar sin hablar, o bien, a pensar para hablar y no sólo hablar para pensar, porque el lenguaje que empleamos para leer al mundo determina lo que pensamos, en y sobre el mundo.

OBJETIVOS

Con lo anterior los objetivos general y específicos que se plantean en el trabajo de investigación son:

General:

- ✦ Analizar la forma en que se lleva a cabo la comunicación en la educación secundaria entre el docente y los alumnos para el intercambio de saberes y así favorecer significativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Específicos:

- ✦ Identificar el perfil del profesor de secundaria, así como la aptitud y la actitud necesarias para un ejercicio pertinente de la docencia.
- ✦ Conocer el contexto del docente y del alumno que permitan el intercambio de saberes y en la aplicación de sus conocimientos para una enseñanza satisfactoria.
- ✦ Identificar las concepciones respecto a la comunicación y los saberes en educación secundaria del siglo XXI.
- ✦ Averiguar la importancia de la comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje en secundaria que realiza el profesor.

METODOLOGÍA

La presente investigación se realizó en primer lugar, por medio de una investigación teórica (consulta y revisión de textos) que se desarrolla en los tres primeros capítulos, y en segundo lugar, el trabajo de campo, que consistió en una metodología cualitativa, ya que, la aproximación a la realidad se llevó a cabo desde dentro, junto con las personas implicadas y comprometidas en dichas realidades.

Así el trabajo de campo se desarrollo en la Escuela Secundaria Técnica No. 78 "Dr. Guillermo Massieu Helguera", ubicada en Manuel Alas y Organización popular S/N, municipio de Chimalhuacán, Estado de México, ya que, en general el objetivo de trabajo de campo es: averiguar la importancia de la comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje en secundaria que realiza el profesor.

Las determinaciones conceptuales obtenidas previamente que se desarrollan en los primeros tres capítulos de la investigación operan como una estructura significativa para un conjunto de hechos, la descripción de un proceso educativo que permite explicar los diversos factores que intervienen en los procesos educativos en educación secundaria y los efectos de estos procesos.

Con respecto a los enfoques de la investigación teórica parte de dos enfoques: sociopedagógico y lingüístico. Es enfoque sociopedagógico ya que, se observó y analizó la socialización entre docente y alumnos; con ello, se reflexionó la comunicación que existe entre ellos para favorecer los procesos de enseñanza y aprendizaje en su contexto de aula. Y desde un enfoque lingüístico, porque la comunicación que se adquiere y que se vive en el aula entre alumnos y profesores parte de un lenguaje magisterial, un lenguaje del alumno, de los materiales auxiliares y de un lenguaje escolar.

El trabajo de campo consistió por un lado, en observaciones de clase **(ANEXO 1)** a dos grupos de primer año en la asignatura de Español, que tiene como objetivo el conocer la comunicación que se establece y se desarrolla en el aula entre el profesor y el alumno durante la clase, y por otro lado, se diseñó y aplicó una entrevista semiestructurada **(ANEXO 2)** realizada a dos profesoras, una del turno matutino y otra en el turno vespertino, con el objetivo de averiguar las habilidades, las actitudes y conocimientos que tiene y debería tener el docente para establecer la atmósfera comunicativa que se desarrolla en el aula.

Finalmente de la información que se recabo en las observaciones de clase y aplicación de entrevistas a las profesoras se realizaron algunos comentarios sobre la comunicación y cotidianidad en el aula.

*CAPÍTULO
DOS*

*COMUNICACIÓN
PARA LA
INTERACCIÓN DE
SABERES*

2.1. Proceso de la comunicación

Hablar de comunicación es abordar un proceso, en el cual ubicamos a distintos participantes que interactúan para intercambiar de manera recíproca información y diversos comportamientos.

La palabra comunicación “deriva de la raíz latina *communis*, que significa poner en común algo con otro. Es la misma raíz de *comunidad*, de *comuni3n*, es expresar algo que se comparte”.⁹

Ahora bien, la comunicaci3n en el 3mbito escolar, en particular en secundaria, se podr3a caracterizar por manifestarse de distintas formas, puesto que puede presentarse desde una perspectiva tradicional o bancaria, activa, conductista o de la tecnolog3a educativa, did3ctica cr3tica y por 3ltimo, podr3amos hablar de la que tendr3a que darse en toda comunicaci3n: la de un verdadero di3logo constructivo.

Con la perspectiva *tradicional o bancaria* nos referimos a los procesos de ense3anza-aprendizaje entre profesor y alumno, en los que predomina el enfoque bancario, donde es el profesor quien “posee todos los conocimientos” y 3nicamente los transmite o los deposita en el alumno, por lo cual se trata de un aprendizaje memor3stico y repetitivo.

“Paulo Freire calific3 de BANCARIA: el educador DEPOSITA conocimientos en la mente del educando. Se trata de <<inculcar>> nociones, de introducirlas en la memoria del alumno”.¹⁰ Es decir, en la educaci3n el modelo educativo de tipo tradicional o bancario permite darnos cuenta de que en el aula existe poco di3logo entre profesor y alumno e incluso, entre los mismos alumnos, dejando de lado la cr3tica, la

⁹ KAPL3N, Mario. (1998). “Qu3 entender por comunicaci3n” en: *Una pedagog3a de la comunicaci3n*. Ed. Ediciones de la Torre, Madrid, p. 59.

¹⁰ *Ibid.*, p. 22.

reflexión y el análisis que debe desarrollar el alumno de acuerdo a su realidad.

La siguiente perspectiva es la *activa*, el principal precursor es Rousseau quien plantea identificar y diferenciar las características del pensamiento, el interés y necesidad del individuo.

También se va a caracterizar por cuatro grandes principios que son:

- ⊕ El principio de actividad: aprender a través de la actividad física y mental.
- ⊕ El principio de libertad: como aquella que permite manejarse en las prioridades e intereses, con una expresión de potencialidades del alumno y con la libertad de hablar, moverse, pensar y criticar
- ⊕ El principio de respeto a la individualidad y,
- ⊕ El principio de la colectividad.

La tercera perspectiva es *conductista*, nos habla de un profesor que ya no es formador, ahora es “ingeniero conductual”, aplicando refuerzos para la modificación de conducta y sólo se aceptan si son observables y cuantificables.

También se pretende fortalecer la conducta y no la construcción de un pensamiento analítico y crítico; por lo tanto, el diálogo que existe en éste modelo es de persuasión, de condicionar un cambio para el alumno (cambio de la conducta).

En ella, “Se da una apariencia, unaseudoparticipación: los contenidos y los objetivos ya están definidos y programados de antemano [...] el [estudiante] se acostumbra a ser guiado por otros”.¹¹

Como cuarta perspectiva se ubica la *didáctica crítica*, “el cambio fundamental aquí consiste en el paso de un hombre acrítico a un hombre

¹¹ *Ibid.*, p. 38.

crítico [...], se trata asimismo de una educación *problematizadora* [...] lo que importa aquí, más que enseñar cosas y transmitir contenidos, es que el sujeto *aprenda a aprender*".¹² En consecuencia, tenemos a un alumno que es sujeto social, permitiéndole ser activo y crítico de su entorno, de su realidad dentro y fuera del aula, permite el desarrollo para intercambios de ideas, creencias, cultura, experiencias, etc.

Sin embargo, en este trabajo nos interesa enfatizar lo que llamamos un *diálogo constructivo*, es decir, el aprendizaje que se apropiaría el alumno es significativo, porque le daría sentido a los conocimientos que va adquiriendo durante su proceso educativo, esto es, propiciar una determinada utilidad a los saberes que tiene previamente y los que va incluyendo como nuevos esquemas de conocimiento; a fin de mantener un proceso de comunicación con reflexión y acción; identificando que las principales características son el emisor que es el maestro, los receptores que son los alumnos, el mensaje que lo vislumbramos como aquellos contenidos de la clase, por ejemplo, las ideas, imágenes, etc., y finalmente, el código, que es la expresión oral y escrita, que son el conjunto de signos que sirven para transmitir el mensaje.

No obstante, es primordial mencionar que no en todas las escuelas secundarias se genera el mismo tipo de comunicación, ya que depende de las técnicas que aplique el profesor o la profesora para el proceso de enseñanza-aprendizaje con sus alumnos, de las necesidades que requieran los alumnos, los objetivos establecidos en el plan de estudios, etc.

“Podemos constatar todos los días un fenómeno en el cual participamos, que resulta evidente: nos comunicamos. Pero no por ser evidente

¹² KAPLÚN, Mario, *Op. cit.*, p. 50.

conocemos mejor el fenómeno de la comunicación”.¹³ Pero en todo caso, debemos considerar que: ¿si no hay transmisión de información por medio de la palabra ya sea oral o escrita no hay comunicación?

Por tanto, podría considerar que más bien se debe tomar en cuenta el reto de apropiarnos de todos los tipos de lenguaje, porque entendemos que la comunicación es ponerse en contacto emisores y receptores, es lograr la interacción de unos con otros en un contexto dado para intercambiar experiencias, ideas, creencias, realidades, etc., para apropiarnos de nuevas concepciones de mundo y de todo lo que le rodea, ya sea política, social, económica o culturalmente.

Esto es, se evoluciona y se transforma al sujeto por medio de la comunicación, porque también tenemos la necesidad de adaptarnos a los cambios que se presentan día a día, que bien podrían considerarse como problemas u oportunidades para mejorar el desarrollo del aprendizaje y la enseñanza de los alumnos, ya que entra en juego la capacidad del profesor desde su formación y sus experiencias que le permiten decidir la forma de trabajo en el aula.

El sujeto que es emisor en primera instancia tiene un objetivo, es decir, una intención porque transmite una información a otra persona, quien en ese momento es el receptor ya que espera influir en él.

En el proceso de la comunicación se propicia una retroalimentación, que consiste cuando el receptor da respuesta con una nueva información al emisor. Existen intereses y circunstancias que determinan el cómo se recibe esa información, qué y cómo lo entiende.

La comunicación tiene como funciones informar, distraer, educar y animar. Un aspecto importante a mencionar respecto a la comunicación

¹³ RAMOS Danache, Fausto. (1983). “La comunicación educativa y la política de la comunicación de la institución universitaria. Supuestos básicos”, en: *Perfiles educativos*, N° 3, CISE-UNAM, México, p. 33.

es que se realiza a través de diferentes formas de expresión; en ella el lenguaje juega un papel muy importante y se define como un sistema de signos, con los que se comunican ideas, opiniones, emociones y sentimientos.¹⁴

Como anteriormente se mencionaba, es dependiendo del lugar y del tiempo en el que se desarrolla la comunicación; que determina cómo se va a propiciar el proceso de ésta, porque “a cada tipo de educación corresponde una determinada concepción y una determinada práctica de la comunicación”.¹⁵

Esto es, la comunicación no está dada por un emisor que habla y un receptor que escucha, es más bien un conjunto de personas que logran intercambiar ideas, experiencias, vivencias, sentimientos, estableciendo una relación social pasando de lo individual a lo grupal.

Con ello se busca propiciar un proceso educativo participativo, transformador, proponiendo a los estudiantes una retroalimentación crítica para comprender y analizar desde distintas perspectivas la realidad que les rodea.

El proceso de comunicación cuenta, como lo hemos mencionado anteriormente, con códigos, los cuales por parte del profesor deben ser analizados, pues se ve en la necesidad de entablar una relación comunicativa ya sea verbal o no verbal, pues al considerar que cada alumno adquiere determinados códigos, por ejemplo, cuando se expresan gestos, lo cual “no sólo implica las diversas formas de articulación del lenguaje, sino que también abarca su significado [...]”.¹⁶

¹⁴ Cfr. ESCUDERO, María Teresa. (1997). “Los lenguajes de la comunicación”, en: *Lenguajes*. Ed. UPN, México, p. 21.

¹⁵ KAPLÚN, Mario, *Op. cit.*, p. 59.

¹⁶ CHARLES Creel, Mercedes. (1988). “El salón de clases desde el punto de vista de la comunicación”, en: *Perfiles educativos*, No. 39, CISE-UNAM, México, p. 42.

Es así que, tanto el profesor como el alumno requerirán de un código común, que permite decodificar la información que se nos proporciona a fin de entender e interpretar la idea transmitida. Justamente en esta interpretación nos encontramos con el hecho de decir cuándo es una buena y una mala comunicación y explicar el por qué de ella.

Al decir que tenemos una mala comunicación me refiero a que es dada por la incomunicación; es la que consiste en adquirir un valor subjetivo al mensaje generando una interpretación distinta a la que debería ser. Además de contemplar el eje del que parte, por ejemplo, el del profesor o el del texto, los objetivos que se tienen (repetir, hacer y transformar).

Otra de las características a considerar en el proceso de la comunicación es la función docente, pues bien podría ser de un ser enseñante, instructor o bien de facilitador.

Cabe mencionar que uno de los rasgos característicos para considerar el que exista una comunicación adecuada es el nivel de participación de los actores (emisor-receptor). Esto es, referente a la capacidad de expresar y propiciar la participación de los alumnos en el aula para que logren plantear dudas, comentarios, reflexiones, análisis, etc. Es llevar a cabo una interactividad entre profesor – alumnos y alumno - alumno, permitiendo ser críticos de la temática por trabajar en el aula.

Por ello, otro aspecto es la criticidad en el proceso de comunicación porque puede ser bloqueada o por el contrario, estimulada. Al hablar de criticidad me refiero al punto de la reflexión, ya específicamente en alguna temática por trabajar con los alumnos, es desarrollar esa coherencia entre objetivos, contenidos, actividades a realizar y una forma de evaluar.

En consecuencia, entre ambos podría existir el trabajo de acuerdos para favorecer el intercambio de ideas y/o concepciones en los procesos de

enseñanza y aprendizaje para que se logren las expectativas de profesor-alumno.

2.2. Comunicación profesor y alumno en el aula

La comunicación entre el profesor y el alumno en el aula se dará de forma individual y social, para construir identidades en cuestión de saberes; se define la comunicación con el alumno y con el profesor mediante el establecimiento del contexto y de la identidad de los participantes en el proceso de comunicación.

“En el salón de clases se llevan a cabo prácticas y procesos de comunicación que, ciertamente rebasan el simple intercambio de palabras”.¹⁷ Esto es, que en la comunicación entre el profesor y alumno existirán funcionalidades, por ejemplo, la emotiva.

La función emotiva en el aula implicará facetas, porque se presentan sentimientos, experiencias, conducta, expresiones verbales y no verbales, con ello “el clima emocional de la escuela y de la clase influirá en las actitudes ante la enseñanza y el aprendizaje, y en la práctica correspondiente”¹⁸ del profesor con su formación, la trayectoria que ha vivido, la historia social y personal, los recursos intelectuales que se tienen y las expectativas educativas que se plantea.

En el salón de clases el lenguaje que emplean los alumnos se puede caracterizar por ser de códigos amplios y códigos restringidos, los cuales tienen su origen en la estructura social, los códigos que emplean son

¹⁷ CHARLES Creel, Mercedes. (1992). “Comunicación y procesos educativos”, en: *Tecnología y Comunicación Educativas. Un encuentro de los países de América Latina*. México, ILCE, Octubre, p. 77.

¹⁸ DAY, Christopher. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Ed. NARCEA, Madrid, p. 62.

expresiones que van desde palabras, imágenes, gestos, escritos, movimientos y emociones.

Todos y cada uno de esas maneras de expresión son de un determinado nivel cognoscitivo, recordemos que nos estamos enfocando en el nivel secundaria y donde los alumnos se encuentran según Piaget en el estadio de operaciones formales, en consecuencia durante las actividades escolares o la participación en un tema en común se va a conocer su competencia cognitiva (los conocimientos que tiene el sujeto, tal que reconoce sus posibilidades de aprendizaje).

Desde este punto de vista, un aspecto importante a mencionar es el mensaje, el cual permite identificar las culturas que tienen tanto el emisor como el receptor, y llegar posiblemente a un punto intermedio, en el que ambos logren un diálogo participativo. Es decir, en el que ambos plasmen e intercambien información para permitir realizar análisis y críticas constructivas desde las variables dialécticas por ejemplo, el sector social, tiempo, lugar y sexo.

Entendamos que en la comunicación entre el maestro y el alumno existe un hombre que es racional, social y político, el profesor al interactuar con los alumnos da la pauta para propiciar una organización social, que bien podría ser cooperativa, competitiva e individualista; con el fin de desarrollar una mejor organización, un fin común y satisfacer necesidades para el aprendizaje y el rendimiento escolar.

Para que esto último se logre intervienen otros factores tales como las actitudes, las actividades, que a su vez mantienen indicadores y procedimientos.

Por ejemplo, el alumno y el profesor deberían adquirir una actitud de aceptación al cambio, a la modificación e innovación de formas de trabajo que implica un diálogo cooperativo para un mejor entendimiento

de temas, incluyendo precisamente a lo que se refieren los indicadores y procedimientos.

Son esos indicadores y procedimientos que se proporcionan por parte del profesor, pues lo que se pretende es desarrollar acuerdos con los alumnos; es un establecimiento de normas que seguir, con el fin de organizar un trabajo cooperativo para el proceso de enseñanza-aprendizaje. Sin embargo, los indicadores y procedimientos de forma de trabajo están sujetos a cambios constantes por la multiculturalidad que existe y ante la que el profesor tiene que enfrentar.

En el aula el profesor es quien permitirá desarrollar la capacidad interactiva entre los alumnos con sus capacidades, conocimientos y características personales en un mejoramiento del ambiente social.

Por un lado, se entabla una relación tanto cognitiva como afectiva entre el profesor y el alumno para el aprendizaje que nace de la enseñanza al no ser algo que termina y que va más allá. Esto es, conocer al grupo con el que se va a trabajar mediante la comunicación como un primer acercamiento para plantear la forma de trabajo en el aula.

Y por otro lado, es la interacción entre los alumnos porque consta de generar entre ellos un mismo objetivo que es aprender y entender un contenido, tratando de obtener los mejores resultados posibles; ya que la interactividad implica la co-construcción de conocimientos y ésta surge en la relación entre los alumnos y entre el maestro y los alumnos.

Son las ideas, actitudes, conocimientos y experiencias las que permitan conocer y darnos cuenta de un esquema referencial del alumno, ello mediante el acto comunicativo, del cual se presenta una constante confrontación de dichos esquemas de referencia a fin de llegar a ratificar, rectificar y enriquecerlos.

La comunicación que se llegue a establecer entre los profesores y los alumnos requiere de la actitud crítica, adquirir la disponibilidad para escuchar y trabajar tanto de manera individual como grupal adecuando los juicios y aportaciones de acuerdo a las condiciones existentes en el aula.

Las condiciones en el aula son referentes a las distintas formas de aprendizaje de los estudiantes, pues cada uno tiene intereses, expectativas, estructuras de conocimientos, son inteligencias múltiples que contemplar ya que van desde lo social, cultural, emocional y cognoscitivo (lingüístico, matemático, espacial, etc.). Y al igual que ellos el profesor tendrá una determinada manera de trabajar con ellos, no obstante en algunas ocasiones es probable que durante el proceso de enseñanza-aprendizaje ocurran cambios en la forma de trabajo.

Bien podría decir que es tratar de organizar una variedad de formas culturales que logren adaptarse a las exigencias sociales. Es asociar ideas y tratar de comprender lo que los estudiantes expresan (emociones y pensamientos).

En lo escolar es una actividad en la que “la interactividad resalta la articulación e interrelación de las acciones del profesor y de los alumnos en una situación concreta de enseñanza y aprendizaje”.¹⁹

Es decir, conocer el nivel de conocimientos con los que cuentan los alumnos, para evitar los mensajes abstractos, las palabras menos conocidas o usuales para alumnos de determinado nivel educativo. O sea, se pretende que el alumno tenga una rápida y sencilla comprensión de los mensajes, se busca informar a ellos como destinatarios y su participación activa.

¹⁹ COLOMINA, Rosa, Javier Onrubia *et al.* (2001). “Interactividad, mecanismos de influencia educativa y construcción del conocimiento en el aula” en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Ed. Alianza, Madrid, p. 445.

En la comunicación entra en juego una variedad de significados por el idiolecto de los alumnos-adolescentes, los cuales serán interpretados de formas diferentes, no siempre van a coincidir. En el proceso de comunicación existirá un mediador, el cual se considera como la cultura que cada uno de los participantes contiene y expresa.

Dicha cultura es determinada por la historia de cada sujeto, de manera individual, grupal y social, en ella se ubican diferentes interpretaciones, códigos y saberes, porque cada uno pertenece a un universo cultural.

Es decir, son nuestras formas de pensar, las ideologías, las costumbres, la manera en que expresamos y construimos en nuestro entorno social e individual dentro y fuera de la institución escolar concepciones de nuestra propia realidad por medio de la interactividad.

“La interactividad incluye tanto los intercambios comunicativos cara-a-cara entre profesor y alumnos como el conjunto más amplio de actuaciones de uno u otro [...]”.²⁰ Esto es, que entre las interacciones de profesor y alumno tendremos una actividad, la cual consiste en tres rasgos: mental, lingüística y social.

El **rasgo mental**, es el aspecto de los conocimientos como el sentido de significados, elaborando los propios esquemas de conocimientos con una complejidad cultural a partir del procesamiento humano, es decir, la organización de conocimientos cotidianos como un punto de partida para lo escolar.

En cuanto al **rasgo lingüístico**, lo entiendo como la interacción que se propicia entre el docente y el alumno, en este aspecto ubicando un lenguaje claro y explícito (ideas). Es una herramienta de comunicación humana que nos permite expresar pensamientos y desarrollar conocimientos para la co-construcción de ideas.

²⁰ *Ibid.*, pp. 445-446.

Finalmente, el **rasgo social**, que implica un contexto de desarrollo con interacción conjunta, a fin de una interiorización de aprendizajes individuales y sociales. En este último rasgo incluye el término zona de desarrollo próximo.²¹

Vygotsky afirma que la zona de desarrollo próximo “no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto [...] más capaz”.²²

Y es justamente en el nivel de desarrollo potencial donde ocurre una interacción profesor-alumno, además de existir una adaptación que se lleva a cabo por dos procesos: la asimilación y la acomodación.

La *asimilación* es la incorporación de un elemento, característica u objeto a las estructuras o esquemas que posee el sujeto y se produce una equilibración progresiva. Y la *acomodación* es el ajuste de los esquemas que tiene el sujeto como resultado de la información que es nueva. Esto es, en la interacción social alumno-profesor y alumno-alumno reconstruyen saberes con los otros.²³

Por último estas tres actividades que son la mental, la lingüística y la social las une la enseñanza y el aprendizaje por ser partícipes de un proceso individual y un entorno cultural.

²¹ *Idem.*

²² CUBERO, Rosario y Alfonso Luque. (2001). “Desarrollo, educación y educación escolar: La teoría sociocultural del desarrollo y del aprendizaje” en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Ed. Alianza, Madrid, p. 145.

²³ *Cfr.* HERNÁNDEZ Rojas, Gerardo. (1998). *Paradigma en la psicología de la educación*. Ed. Paidós, México, p. 227.

2.3. Por una comunicación EMI-REC

El hombre es un ser que se comunica, que es a la vez un emisor y un receptor, es decir, es un EMIREC, porque “todo ser está dotado y facultado para ambas funciones, y tiene el derecho a participar en el proceso de la comunicación ”.²⁴

Con ello entendemos que la comunicación no necesariamente tendrá que ser unidireccional, por el contrario, creemos en una comunicación bidireccional, donde tanto maestro como alumnos participen en un diálogo, pues ofrece una retroalimentación entre cada uno de los saberes por integrar a los ya existentes.

En el tema anterior ya se venía mencionando la cuestión de la zona de desarrollo próximo, refiriéndome a los conocimientos previos y los que están por integrarse para adquirir como resultado en los estudiantes una asimilación y una acomodación (adaptación del estudiante frente a la nueva información).

Porque el sujeto es quien incorpora el conocimiento “y ese es un proceso activo en el que el conocimiento es siempre transformado (es un proceso de asimilación), y al mismo tiempo el sujeto se modifica (se acomoda) cambiando su estado de conocimiento”.²⁵

Lo anterior, a fin de tener una equilibración, que es alcanzar un balance entre esquemas y acomodación, y que en palabras de Piaget es “un proceso de autorregulación [...], es el factor que coordina y hace posible

²⁴ KAPLÚN, Mario, *Op. cit.*, p. 65.

²⁵ DEVAL, Juan. (2000). “Concepciones sobre la adquisición del conocimiento” en: *Aprender para la vida y en la escuela*. Ed. Morata, Madrid, p. 76.

[los otros tres factores de desarrollo] la maduración, la experiencia con los objetos y la [socialización]”.²⁶

Permite un proceso de reorganización generado por el conflicto cognitivo que es el desfase de los conocimientos del sujeto y la realidad (contradicción entre esquemas de él mismo).

Esto es, me refiero al término *esquema* como “unidades en continua modificación a través de ese proceso de asimilación y acomodación, y la aplicación de un esquema a un objeto nuevo [que] supone una modificación del esquema”.²⁷

En consecuencia, lo que ocurre en el sujeto que se encuentra relacionado con un objeto (intercambio de saberes en el proceso de enseñanza) pasa por el proceso de adaptación, que es la transformación de los esquemas relacionando los previos con la nueva información a partir de la asimilación y acomodación.

La asimilación es, adquirir nueva información e incorporarla a los esquemas ya existentes. Y la acomodación es el ajuste de la nueva información creando nuevos esquemas, ante el reconocimiento de que los ya existentes no son adecuados para lograr un propósito en las actividades. Asimismo, “EMIREC, es un concepto operacional que nos permite abordar el estudio del fenómeno de la comunicación, entendida como la posibilidad de ponerse en relación y de interactuar unos seres con otros, a través de múltiples lenguajes y medios”.²⁸

Ser EMI-REC da la oportunidad de que los estudiantes y los maestros generen un vínculo en el proceso comunicativo democrático, porque les

²⁶ COLL, César y Eduardo Martí. (2001). “Aprendizaje y desarrollo: la concepción genético-cognitiva del aprendizaje” en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Ed. Alianza, Madrid, p. 71.

²⁷ DEVAL, Juan. (2002). “Las teorías del desarrollo” en: *El desarrollo humano*. 11ª edición. Siglo XXI, México, p. 66.

²⁸ ESCUDERO, María Teresa, *Op. cit.*, p. 19.

permite la libre expresión de ideas, de saberes, de preguntarse el porqué, el para qué; con el propósito de generar también en cada uno de nosotros esa posibilidad de la duda.

Todos tienen la posibilidad y facultad de cumplir ambas funciones, actuando alternativamente como emisor y receptor, esto es una búsqueda de un diálogo constructivo para contar con la posibilidad de tener distintas vertientes de comunicar y a su vez de transformar.

Al entender que el diálogo puede ser entre dos o más personas, con el propósito de crear relaciones para generar el intercambio de conocimientos, a partir de conciencia, pertenencia y cierto grado de participación se deja atrás un aprendizaje arbitrario y se retoma un aprendizaje significativo.

“El diálogo implica un encuentro que brinda la posibilidad de que maestro y alumno puedan intercambiar información constituyéndose simultáneamente en emisores y receptores”.²⁹ Para llegar a esto, debemos considerar que el diálogo “no implica solamente intercambio de opiniones, sino un procedimiento de intercambio ordenado y sistematizado de los contenidos de la enseñanza [...], que implica reflexión, crítica y construcción del conocimiento”.³⁰

Esto es una relación de individuos, que puede desarrollarse por necesidad o gusto, teniendo un fin común, además de que, como se mencionó anteriormente, permite el intercambio de ideas, opiniones, gustos, desacuerdos, etcétera.

Sin embargo, a pesar de mantener una interacción emisor-receptor (EMIREC), cada uno juega un rol, esto es, un grupo se caracteriza por la cercanía física, la unidad, el estatus (posición dentro de un grupo social),

²⁹ CHARLES Creel, Mercedes, *Op. cit.*, p. 44.

³⁰ *Idem.*

movilidad, un líder que dirige, comunicación, perdurabilidad y existencia de intereses comunes.

Con lo anterior, desde mi punto de vista, podemos decir que escuchar de manera activa permitirá llegar a tres aspectos: ratificar, rectificar y enriquecer las ideas, mediante lo que llamamos un diálogo constructivo.

Es decir, que tanto alumno y profesor e incluso, entre alumno y alumno, se puede llegar a verificar cuáles son los pensamientos que se expresan, ya sean correctos o equivocados y con ello dar el siguiente paso, que es rectificarlos (mediante el proceso determinado por Piaget como Equilibrio móvil) y finalmente, enriquecer por medio de la colaboración.

En consecuencia, “la interacción puede favorecer la aparición de conflictos que llevan a la revisión y reestructuración de los puntos de vista propios, y con ello al aprendizaje y al avance intelectual”.³¹

Con el objetivo de que el ser humano siempre comunica algo, aunque puede que no sea sólo con palabras y por ello la comunicación es una parte esencial, donde el escuchar no es tarea fácil.

Esto implica el aprender a entender, analizar e interpretar lo que el alumno y él maestro comunican, es comprender por medio de la comunicación la interacción de saberes. O sea, es mediar los contenidos personales y los escolares para la formación del alumno.

2.4. Un diálogo constructivo

Hablar de diálogo constructivo nos remite a un sujeto activo con dinamismo en reestructuración de conocimientos, que es el resultado de la interacción del sujeto con el medio físico y social, específicamente

³¹ COLOMINA, Rosa, Javier Onrubia *et al.*, *Op. cit.*, p. 421.

hablamos del contexto de aula, de profesor y alumnos, los cuales a partir de su estilo de idiolecto representará un conjunto de lenguajes.

Es decir, el sujeto es activo al interactuar con su realidad que es a lo que denominamos el objeto, porque el modelo es: sujeto-objeto ($S \leftrightarrow O$) por ser articuladora de las interacciones de movimiento es su medio físico y social, aquí tienen experiencias que le permiten modificar sus conocimientos para transformarse y formar su realidad con cuestionamiento y resignificación individual y colectiva.

Para que exista un establecimiento de relaciones sustantivas con coherencia y relevancia entre los conocimientos previos y nuevos, se requiere de lenguajes, que, como nos afirma Vygotsky, “se convierte en el sistema de signos [que], media la relación con los otros y, además, media la relación con uno mismo”.³²

A fin de que el lenguaje funcione primeramente como un medio compartido con otros sujetos que participan en actividades sociales, para posteriormente ser un medio de diálogo interior,³³ podemos decir que el diálogo constructivo es una herramienta para una construcción de pensamientos, ideas, conceptos, creencias, etc., además de conocer nuestras formas de interacción con los otros sujetos.

Porque “dialogar conlleva practicar una forma de sabiduría que permite conocer mejor al otro [...] entablar un diálogo supone un hablar para el que no hay rúbrica final a lo expresado, [...] el diálogo es continuo”.³⁴

En consecuencia, requerimos de la construcción de conocimiento con una interacción cooperativa suscitando la atribución de sentido y así

³² CUBERO, Rosario y Alfonso Luque. (2001). “Desarrollo, educación y educación escolar: la teoría sociocultural del desarrollo y del aprendizaje” en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Ed. Alianza, Madrid, p. 150.

³³ Cfr. *Ibid.*, p. 151.

³⁴ ASENSIO, José M. (2004). *Una educación para el diálogo*. Ed. Paidós, Barcelona, pp. 194-195.

desarrollar una construcción de significados. Y al decir sentido es referido que el sujeto vea la utilidad de los conocimientos y contenidos que va co-construyendo desde la apertura, el desarrollo y el cierre de un tema, con el propósito de relacionarlo con sus intereses y necesidades lógicas.

Recordemos que “el aprendizaje escolar se concibe como un proceso constructivo que tiene un carácter intrínsecamente social, interpersonal y comunicativo, y la enseñanza como un proceso complejo de estructuración y guía, mediante apoyos y soportes diversos, de esa construcción”.³⁵

Por ejemplo, en la interacción cooperativa que se suscita entre los estudiantes “permiten de muy diversas formas de uso del habla para regular la comunicación entre los participantes y mediar así sus procesos de construcción compartida del conocimiento”,³⁶ cuyo objeto es mantener una manera de interactuar similar, porque mediante la comunicación las personas construyen, reconstruyen y comparten el conocimiento y con la didáctica conversación entre el profesor y alumnos. Además de mantener un proceso mutuo de planes, metas, conceptos, esto es una *interacción entre iguales*, “en consecuencia constituyen un espacio ideal para que los alumnos utilicen plenamente las potencialidades del lenguaje como instrumento de aprendizaje”.³⁷

También podemos identificar la interacción entre alumnos en una situación competitiva, y otra individualista. La primera de ellas implica que solamente uno logra sus objetivos mientras el otro o los otros no cumplen los suyos y la segunda es referida a que cada estudiante tiene

³⁵ COLOMINA, Rosa y Javier Onrubía. (2001). “Interacción educativa y aprendizaje escolar: la interacción entre alumnos” en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Ed. Alianza, Madrid, p. 415.

³⁶ *Ibid.*, p. 422.

³⁷ *Ibid.*, p. 423.

un objetivo que le permitirá obtener un resultado sin afectar e implicar al otro.³⁸

Sin embargo, para permitir un diálogo constructivo se requiere de otros factores como *la co-contrucción de ideas*, cuyo fin es “ofrecer y recibir ayuda mutuamente, [pero además] construir conjuntamente conocimientos a lo largo de la propia interacción”.³⁹

Es aquí en donde también se le permite al alumno en primer lugar, el trabajar de una manera más clara y explícita sus ideas para ser evaluadas y compartidas con el otro (alumno y profesor) y en segundo lugar el razonar mutuamente, analizar problemas o dudas, comparando posibles resoluciones para tomar decisiones de manera conjunta.⁴⁰

Esto es, un tipo de conversación que Mercer denomina <<conversación exploratoria>>. Este tipo de habla consiste en “Formar crítica pero constructivamente las ideas de los demás, ofrecen afirmaciones y sugerencias para poder considerarlas conjuntamente y las justifican de manera explícita en la discusión explorando posibles hipótesis alternativas”;⁴¹ a fin de sugerir una posibilidad y de favorecer entre los alumnos el proceso de autorregulación partiendo de su propio lenguaje, a lo cual pertenece a un tipo de habla denominada *habla egocéntrica*.⁴²

El habla egocéntrica se refiere a sus experiencias, que consiguen que sus compañeros e incluso el mismo profesor entre en ella, es decir, existe un *efecto de anzuelo*, que constituye un punto de partida para las nuevas aportaciones en los procesos de construcción de conocimientos,

³⁸ Cfr. *Ibid.*, p. 417.

³⁹ *Ibid.*, p. 425.

⁴⁰ Cfr. *Ibid.*, p. 425.

⁴¹ *Idem.*

⁴² *Ibid.*, pp. 425-426.

para atribuir sentido dicho en otras palabras, darle importancia a lo que uno aprende durante la construcción de significados.

Debemos considerar la relación entre alumno, profesor y los contenidos para analizar y comprender al proceso escolar de enseñanza y aprendizaje.⁴³

Para finalizar, un diálogo constructivo requiere de colaboración entre alumnos y profesor, sin dejar de recordar que son diferentes las exigencias de cada alumno y en cada escuela, pues son los factores moduladores quienes también influyen en cierta medida en la interactividad.

Los factores moduladores se organizan en tres elementos: por las características del grupo de alumnos; las características de la tarea o contenido que es objeto de enseñanza y finalmente, el aprendizaje y la intervención del profesor. Estos tres elementos los abordaremos más adelante en el segundo capítulo en el apartado de actitudes comunicativas del profesor.

⁴³ *Ibid.*, p. 428.

*CAPÍTULO
TRES*

*PROFESOR Y
FORMACIÓN*

3.1. Perfil docente

Ser docente es un trabajo que para algunos es satisfactorio, pero para otros es tedioso. Después de todo “ser maestro [...] en una secundaria implica asumir funciones, responsabilidades y actividades diferentes [...]”.⁴⁴

Por tanto, el docente debería “enseñar y educar a los alumnos [por medio de] saberes y prácticas específicas”,⁴⁵ no obstante, el docente se encuentra en un dilema de ser y no ser, es decir, se le plantean distintas perspectivas en las que tiene que ser partícipe de ellas tratando de responder a los diversos requerimientos de alumnos, colegas, el director, padres de familia, a sus propias expectativas con respecto a su forma de trabajo en el aula y en la escuela.

En consecuencia es idealizado en su práctica, en sus formas de participación, de organización, sus conocimientos, etc. Son las responsabilidades y funciones que asume durante su trabajo las que dificultarán su calidad de ser maestro, por ejemplo, la revisión de tareas, pasar lista, preparar la clase del día, analizar las actividades que va a dejar, relacionar los temas con las tareas y objetivos que se plantea desde un principio.

Digamos que son las múltiples problemáticas y cambios ante los que se pueden llegar a enfrentar dentro y fuera de la escuela y con ello asumir un compromiso no tan satisfactorio, porque no es un asunto de individualidad y si de colectividad. Es decir, “trabajar como maestro en secundaria presenta características propias: las condiciones del nivel, el peso de la historia específica de conformación de este sector docente y

⁴⁴ SANDOVAL Flores, Etelvina. (2000). *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*. Ed. UPN, México, p. 127.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 129.

la experiencia particular de los sujetos, influyen en el trabajo y concepciones de estos maestros, al mismo tiempo que propician determinados saberes necesarios para desempeñarse como docente en secundaria”.⁴⁶

Si bien es cierto, la transición de ser profesor implica: “el reconocimiento del saber de los maestros, como algo constitutivo del ser docente no limitado al orden intelectual y cognitivo, sucede con base en dos principios fundamentales: la formación docente y el saber mismo”.⁴⁷

Se trata de considerar las diferentes vertientes de un saber, que como ya se ha mencionado anteriormente, se construye con experiencias individuales durante el tiempo que labora y en algunas ocasiones, comparte con otros profesores esas experiencias, obteniendo un intercambio de ideas y con ello implicar nuevas expectativas, intereses y necesidades.

Esto es, considerar un perfil docente en el que se implique sus conocimientos previos con los nuevos, así como sus habilidades, sus capacidades de comunicación, de integración, de reflexión, aceptación, etc., donde “por su formación o actividad que desempeña, va generando identidades”.⁴⁸

Son identidades que, desde mi punto de vista, pertenecen a la aceptación, responsabilidad, de aceptarse a sí mismo como docente, es sujeto lleno de especulaciones, intereses, necesidades, que piensa y siente. A fin de “contemplar la formación como un proceso de desarrollo y de estructuración de la persona que lo lleva a cabo bajo el doble efecto

⁴⁶ *Ibid.*, pp. 133-134.

⁴⁷ TLASECA Ponce, Marta Elba. (2001). “El saber de los maestros, saber de la formación del ser docente”, en: *El saber de los maestros en la formación docente*. Ed. UPN, México, p. 35.

⁴⁸ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 135.

de una maduración interna y de posibilidades de aprendizaje, de reencuentros y de experiencias”.⁴⁹

Referirnos al perfil docente nos lleva a “considerar los saberes docentes cuando se pretende repensar la formación de profesores”,⁵⁰ debido a que son distintas las trayectorias de los maestros, por las nuevas necesidades que los estudiantes y profesores requieren hoy en día; es la nueva búsqueda de estrategias y formas de trabajo en el aula para una mejor enseñanza y aprendizaje, para hacer un intento de participación porque como afirma Elsie Rockwell: la escuela es formativa para maestros y alumnos.

A causa de que “la naturaleza de la enseñanza exige que los docentes se comprometan en su formación y desarrollo profesional durante toda su carrera, pero las necesidades concretas y las formas de llevar a la práctica ese compromiso variarán según las circunstancias, las historias personales y profesionales y las disposiciones vigentes en cada momento”.⁵¹

No olvidemos que, “la enseñanza tiene lugar en un mundo dominado por el cambio, la incertidumbre y la creciente complejidad”,⁵² en consecuencia, es descubrir una determinada estructura de enseñanza, ya que, considerará los límites y alcances de los alumnos con los que se trabaja.

⁴⁹ GILLES, Ferry. (1991). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. Ed. Paidós educador, Buenos Aires, p. 50.

⁵⁰ LEITE García, Regina. (2001). La formación de profesores y profesoras a partir de los saberes docentes en: *El saber de los maestros en la formación docente*. Ed. UPN, México, p. 81.

⁵¹ DAY, Christopher. (2005). *Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. Ed. NARCEA, Madrid, p. 13.

⁵² *Ibid.*, p. 21.

La secundaria es concebida como un puente entre el nivel precedente y el posterior, el cual debe permitir a los alumnos contar con las diferentes opciones educativas (técnicas o profesionales), para proporcionar los conocimientos que sean necesarios para el trabajo productivo en caso de que no se tenga la posibilidad de continuar en el siguiente nivel escolar.⁵³

El perfil docente, por tanto no es uno solo, o sea, que se dispone por un lado de las normas que plantea la escuela y por otro de las reglas de juego que son condiciones de él y de los alumnos al ser evaluado, incluso por él mismo, al reflexionar si es “un buen maestro”, pero, qué, quiénes y cómo podemos determinar cuándo se es un buen o mal profesor en el desarrollo de su actividad como docente.

Por consiguiente, como pedagogos tenemos la tarea de ser formador de formadores, de considerar las “reglas del juego”, con un proceso de modernización en las escuelas en las que se trabaja, retomando roles y funciones, con el objeto de proponer alternativas que se apeguen a la realidad de la formación y práctica docentes, no obstante:

La Reforma de la Educación Secundaria (**RES**), es uno de los proyectos estratégicos de la **SEP**, cuya finalidad es mejorar las oportunidades de aprendizaje de todos los alumnos, garantizando equidad y calidad en la educación que reciben. Para ello reconoce que es indispensable fortalecer la continuidad entre los niveles que conforman la escolaridad básica, ofrecer un currículo que posibilite la formación de los alumnos como ciudadanos democráticos, desarrollar al máximo las competencias profesionales de los maestros e impulsar procesos para que las escuelas públicas que imparten educación secundaria funcionen colegiadamente.⁵⁴

⁵³ SANDOVAL Flores, Etelvina. *Op. cit.* pp. 43-44.

⁵⁴ Bases para el programa de apoyo a la implementación de la reforma de la educación secundaria en las entidades federativas 2009. http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio/pdf/secundaria/bases/secundaria_2009.pdf Vi: 24 de mayo de 2011.

Esto es una manera de apropiar a los estudiantes de los conocimientos necesarios que se van desarrollando desde el nivel básico que inicia en el preescolar para posteriormente ubicarse en primaria y en secundaria; es promover tanto en estudiantes y profesores las capacidades de sentir, actuar, imaginar, aprender y comprender.

Para finalizar, es imprescindible que “la formación del profesor debe incluir el conjunto de conocimientos, actitudes y capacidades requeridas para su intervención autónoma y eficaz en el aula [...], el profesor debe estar preparado para diseñar, desarrollar, analizar y evaluar racionalmente su propia práctica”.⁵⁵

3.2. Conceptualización de profesor en secundaria

En la escuela, el profesor es visto y entendido desde distintas perspectivas, tanto como un caleidoscopio, en el que tiene distintas caras y en cada una de ellas refleja experiencias, vivencias de triunfo y de fracaso; son los perfiles docentes que asume para cada situación escolar.

No obstante, “es preciso investigar quién es el profesor de hoy [...], cómo se formó su subjetividad [...], por qué motivo se mantiene en esta profesión a pesar de todas las dificultades que encuentra en el ejercicio de su función”.⁵⁶

La indagación del trabajo de profesor contribuye a que no perdamos de vista las condiciones a las que se enfrenta con su propia lógica, aciertos, desaciertos, posibilidades, entre otras características.

⁵⁵ PÉREZ Gómez, Ángel I. (2001). *Aprender a enseñar. La construcción del conocimiento en la formación del profesorado*. Ed. Universidad de Málaga, Madrid, p. 18.

⁵⁶ LEITE García, Regina, *Op. cit.*, p. 83.

El profesor, bajo la presión de las múltiples y simultáneas demandas de la vida del aula, activa sus recursos intelectuales en el más amplio sentido de la palabra [...] para elaborar un diagnóstico rápido de la misma, valorar sus componentes, diseñar estrategias alternativas y prever, en lo posible, el curso futuro de los acontecimientos.⁵⁷

Lo anterior nos permite reconceptualizar el ser docente, porque dentro de su profesión hay un ideal social e individual, ambos influyen en su realidad y en su práctica docente, lo cual sugiere a alguien organizado, responsable, observador, novedoso, etc., esto es, una continua reformulación de aprendizajes, técnicas, estrategias y saberes; es ubicar el pasado y encontrar creencias, ideologías y costumbres.

Por ello decimos que, “el profesor es por encima de todo un intelectual en la encrucijada del conocimiento y de la cultura, un intelectual que reflexiona sobre la ciencia, la cultura y el arte como instrumentos de adaptación creadora a la realidad, con el propósito de provocar su asimilación en las nuevas generaciones”.⁵⁸ Recordemos que es un sujeto que se apropia de prácticas y con ello, acompañado de saberes para “sobrevivir” y realizar su trabajo, para responder a distintas necesidades que se requieran en determinada institución con un determinado grupo de estudiantes con los que interactúa.

Son en sí los conocimientos con los que cuenta un profesor y profesora, en el que se va construyendo desde su historicidad, es la habilidad de plantear su campo de formación continua en constante transformación, porque “una idea esencial en nuestra visión de la formación del maestro es el hecho de su historicidad, de que el maestro no sufre pasivamente

⁵⁷ PÉREZ Gómez, Ángel I, *Op. cit.*, p. 26.

⁵⁸ *Ibid.*, p. 19.

los cambios objetivos y subjetivos, sino que participa y los produce él mismo en un proceso que no es lineal”.⁵⁹

Esto es, una forma de organización que va a desarrollar el docente en su trabajo para incluir una actividad propia de sí, en su actividad profesional como maestro, permitiéndose tener un liderazgo en función de la negociación, la colegialidad, la colaboración y coordinación de los participantes de un contexto escolar.

Además de que la escuela tiene como característica la participación de alumnos, padres de familia y profesores, que en conjunto son elementos que determinan los aprendizajes y la forma de aprendizaje; si bien se trata de mirar desde otros aspectos las formas de entender la condición de enseñar y aprender.

Asimismo, se trabaja con el objetivo de incluir finalidades, normas, reglamentos, planes y programas de educación secundaria a fin de lograr relacionar e integrar cada uno de ellos; debido a que “formarse es aprender a movilizarse, a utilizar todos los recursos para resolver un problema, poner en práctica un proyecto, abordar situaciones imprevistas, cooperar con los otros”.⁶⁰

Como ya se mencionaba anteriormente el docente tendrá cambios objetivos y subjetivos, ya que tiene que ver con los supuestos, por ejemplo: al decir que mediante la actualización de docentes se logrará obtener un mayor índice en calidad educativa. Además de que el profesorado en ocasiones busca el análisis de su propio trabajo, permitiéndose jugar un doble papel: actor y observador, y así aprender a decidir qué es lo que conviene enseñar.⁶¹

⁵⁹ TLASECA Ponce, Marta Elba, *Op. cit.*, p. 36.

⁶⁰ GILLES, Ferry. (1990). “Adquirir, probarse, comprender” en: *La trayectoria en la formación El trayecto de la formación*. Ed. Paidós, México, p. 68.

⁶¹ *Cfr. Ibid.*, p. 77.

De ahí deriva la importancia de contemplar y retomar la idea de un contexto efímero, en el que al existir la historicidad de la escuela y de los docentes nos lleva a replantearnos ¿cómo y para qué comprender la práctica docente?

“La experiencia docente es la forma de relación primaria y necesaria del maestro con las relaciones, procesos, cosas y sujetos en el mundo escolar y la manera de percibirse y saber de sí mismo, saber lo que es, lo que puede y sobre todo lo que quiere ser en la escuela”.⁶²

Los docentes así en secundaria, se ven implicados en la resolución de nuevos desafíos, tratando de mirar al alumno con nuevos conocimientos, valores y actitudes, es intentar ver al estudiante en su totalidad, aunando así el hecho de que “[...] en muchos docentes de secundaria una mezcla de entre saber profesional, construcción de recursos para transmitirlo y la presencia de un saber afectivo con un contenido de autoridad; componentes necesarios para ser un buen maestro que se fortalecen en la práctica misma y donde el compromiso y concepciones individuales son preponderantes”.⁶³

Con lo mencionado anteriormente se logra hacer un vínculo con estrategias y dominio del conocimiento a fomentar en cada uno de los profesores, que si bien estos se adquieren con la experiencia y se vinculan al contexto particular del trabajo docente en secundaria y a la motivación que tenga para cumplir y llevar a cabo las demandas escolares.⁶⁴

En educación secundaria ubicaremos hasta cierto punto un grado de separación o de individualidad entre maestros, pues una de las

⁶² TLASECA Ponce, Marta Elba, *Op. cit.*, p. 38.

⁶³ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 173.

⁶⁴ *Cfr. Ibid.*, p. 168.

características es el currículum, que “se divide en asignaturas académicas y actividades de desarrollo [...], donde cada uno de ellos desarrolla actividades específicas”.⁶⁵

Pero actualmente podríamos hablar de una nueva conceptualización de profesor en secundaria que es crear y “promover *la cooperación* en el trabajo [...]. La tarea educativa es una empresa colectiva que requiere el aprendizaje de la convivencia, de la investigación y experimentación compartidas, mediante la práctica de la cooperación en ambientes democráticos”.⁶⁶

De tal manera llegar a los acuerdos y negociaciones mutuamente, con los cuales se motive y se fortalezca la educación secundaria en el área de los saberes durante el proceso de enseñanza.

La tarea de un docente bien podría ser “más interesante y especializada: provocar y facilitar el aprendizaje relevante que implica la reconstrucción del conocimiento vulgar y espontáneo de los estudiantes”.⁶⁷ A fin de iniciar un trabajo con el alumno en situaciones de aprendizaje, para dejar de lado al docente como el centro del universo escolar, pues hoy en día lo primordial es el alumno y su aprendizaje. Los alumnos son el punto de partida del trabajo educativo, puesto que hablamos del *paidocentrismo*, es decir, el/la niño (a) es el centro de la gravedad, el eje en torno al cual giran los métodos, objetivos, programas, docentes, etc.

Un aspecto que no podemos dejar pasar, es el despertar la decisión de reflexionar al docente, es decir, darnos la oportunidad de reconocer cómo se llega a ser docente y a partir de esto, estructurar los distintos

⁶⁵ IBÁÑEZ Pérez, Raymundo. (2002). *El bajo desempeño escolar en los alumnos de educación secundaria técnica y diurna del Distrito Federal*. Tesis presentada para obtener el grado de Maestría en Pedagogía. UPN, México, p. 86.

⁶⁶ PÉREZ Gómez, Ángel I, *Op. cit.*, p.15.

⁶⁷ PÉREZ Gómez, Ángel I. *Idem*.

conceptos de profesor en secundaria; a causa del contexto que le dice en cierta medida cómo gestionar el aula, los alumnos y su práctica docente.

Si bien, “el propósito principal de la formación inicial y permanente del profesorado debe orientarse a facilitar y estimular la construcción de su pensamiento práctico, autónomo y crítico”.⁶⁸

Depende de lo que busque el profesor, esto es, lo que quiere que los alumnos aprendan, entiendan y comprendan, su reflexión crítica, entendamos que ser maestro también es sentir pasión por un propio aprendizaje, por permitirnos la autocrítica de nuestras formas de trabajar para poder contemplar nuevas propuestas de trabajo para una mejor unificación entre alumno, profesor y plan de estudios.

Por último, existe una gran diversidad de sucesos a los que se tienen que enfrentar como docentes y en ocasiones buscar respuestas y soluciones, no obstante, durante este proceso de adquisición de experiencias se llega a un punto de rutina, lo cual conlleva y sin generalizar, a la poca o nula realización de preguntarse de manera constante el por qué de la forma de trabajo, las estrategias que se emplean, si el aprendizaje de los estudiantes es significativo, etc.; quizá sea por “comodidad” de la rutina, de reglas establecidas, temor al cambio, pese a lo anterior con ello también inicia uno de los tantos conceptos, con crítica y análisis o reflexión del termino y el rol de ser profesor.

3.3. La escuela secundaria y el papel del profesor

Hablar de escuela secundaria nos motiva a observar y analizar a las personas que se involucran en este contexto, sobre todo porque nos permite reconocer el trabajo y con ello el papel o rol como profesor. También en la escuela se viven situaciones de aula, pues es “un contexto

⁶⁸ *Ibid.*, p. 21.

comunicativo único: en él se requiere un tipo de competencia muy específico. Este tipo de competencia incluye los modos de expresión oral y escrita”.⁶⁹

“Para que el alumno aprenda no basta con que el profesor enseñe”,⁷⁰ es una situación en la que se consideran las carencias, las habilidades y actitudes de ambos (alumnos y maestros); si bien, tienen la posibilidad de redefinir el desarrollo del trabajo en el que se requiere la capacidad de aceptar los cambios y modificaciones para posibilitar a los estudiantes a entrar en un saber mediante la acción y la preocupación.

Como es de suponer, “la escuela con sus rasgos comunes como institución educativa y las particularidades de cada plantel, es el lugar de reunión y de comunicación entre los diversos sujetos que la integran”.⁷¹

Esto me lleva a pensar en la identidad que como profesores ejerce en la escuela secundaria, en ella la comunicación “se concibe como un proceso permanente, ordenado, y en gran parte, inconsciente e influido por la experiencia previa de los participantes”.⁷² Es decir, se genera una situación donde se informa mediante el diálogo, se organizan e implican a otros, se elabora, diseña y negocian nuevas dinámicas de trabajo.

Es por ello que, en el papel de los docentes, una de sus características es retomar “el control del grupo, la disciplina y el respeto, que si bien son importantes para los maestros de todos los niveles educativos, [pero] en

⁶⁹ DESTEFANO, 1984 citado en: DE LA MATA Benítez, M.I. (1993). “Interacción social, discurso y aprendizaje en el aula”, en: *Investigación en la escuela*. N° 21. Sevilla, p. 23.

⁷⁰ DE LA MATA Benítez, M.I., *Op. cit.*, p. 27.

⁷¹ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 127.

⁷² IZQUIERDO, C., *Op. cit.*, p. 134.

secundaria tienen un peso especial por la permanente inquietud de los jóvenes adolescentes”.⁷³

Debido a una necesidad de ser un buen maestro, se preocupa por dejar en claro a los alumnos quién tiene el control del grupo, que existen reglas y normas a seguir; digamos que es un aspecto que se considera esencial haciendo de él un recurso o estrategia de control grupal.⁷⁴

De tal manera:

es posible afirmar que los maestros de secundaria enfrentan las condiciones de trabajo más difíciles de todo el ciclo básico: un alto número de alumnos que por su edad presentan mayores exigencias hacia el trabajo del maestro y por lo tanto, un mayor desgaste emocional y físico de los docentes, un precario apoyo institucional tanto en lo material como en lo pedagógico, una inestabilidad laboral que crece a medida que cambia el perfil profesional de los docentes, un bajo salario producto del acelerado proceso de desvalorización social de su trabajo[...].⁷⁵

Como nos podemos dar cuenta, en secundaria los profesores orientan su práctica docente, porque se organizan considerando los tiempos, los recursos con los que se cuenta en la institución que en ocasiones no es suficiente para la realización de sus actividades programadas, es asumir las responsabilidades, ya que se afirma que el profesor ideal sería aquel que conoce su materia, su disciplina, su programa, el que posee

⁷³ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 167.

⁷⁴ *Cfr.* SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 164.

⁷⁵ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 176.

conocimientos relativos a la ciencia de la educación y a la pedagogía, además de desarrollar un saber práctico.⁷⁶

Así mismo, “el profesor debe dirigir el curso de la comunicación de una manera muy concreta, debe ir reconceptualizando las situaciones de modo que se cumpla un doble requerimiento: asegurar que en todo momento exista un grado de acuerdo suficiente entre profesor y alumnos [...] y facilitar a la vez un avance progresivo hacia los significados propios de la materia escolar”.⁷⁷

El contexto de la institución educativa es un determinante para que el maestro establezca determinadas formas y estilos de hablar; ya que uno de sus principales trabajos del docente es el saber manejarse en situaciones que requieran un discurso formal, una solicitud de reconocimiento, un consejo a los padres o una explicación respecto a su trabajo.⁷⁸

Además, el rol que juega el profesor es imprescindible en la institución escolar debido a que es él que permite que el alumno comprenda los contenidos mediante la comunicación que se establezca, empero, aún en nuestra actualidad es devaluada su formación, su forma de enseñanza y de aplicación de estrategias didácticas para el aprendizaje, pues como menciona Tardif: para ser reconocido como un sujeto de conocimiento y como un verdadero actor social es necesario reconocernos unos con otros como personas competentes.⁷⁹

El profesor de secundaria, para llevar a cabo sus actividades, debe programarlas de acuerdo al tiempo con el que cuenta para su clase y así

⁷⁶ Cfr. TARDIF, Maurice. (2004). “Los docentes ante el saber” en: *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Ed. NARCEA, Madrid, p. 31.

⁷⁷ DE LA MATE Benítez, M.I., *Op. cit.*, p. 25.

⁷⁸ Cfr. ROCKWELL, Elsie, *Op. cit.*, p. 28.

⁷⁹ Cfr. TARDIF, Maurice, *Op. cit.*, p. 168.

determinar las que se pueden y deben realizar para cierto tema, al considerar que uno de los objetivos que generalmente se plantean, es concluir todo el temario del curso.

El tiempo influye “en las posibilidades de los maestros para implementar diferentes estrategias de enseñanza, evaluación, manejo del grupo, etcétera”,⁸⁰ ya que la escuela secundaria enmarca en los adolescentes el reclamo a nuevos contenidos y formas de aplicación que permitan responder a su presente y ser significativo para su futuro.⁸¹

Con ello “las secundarias no son sólo espacios donde el carácter heterogéneo, múltiple, diverso y cambiante de las expresiones y formas de la condición adolescente se manifiesta, son también espacios donde se construyen y reconstruyen los estudiantes como sujetos juveniles.”⁸²

Por ello entenderé que, durante este lapso educativo, el joven adolescente se desarrolla en un nuevo ámbito comunicativo, de socialización y de toma de decisiones experimentando nuevas condiciones para su construcción de conocimientos.⁸³

Es el lugar en el que se permite al estudiante una reconfiguración de experiencias, sujeto a mostrar sus habilidades, actitudes y aptitudes que le permiten madurar y adquirir su autonomía, a fin de responder a sus requerimientos educativos dentro y fuera de la escuela.

Para terminar este apartado, puedo decir que los alumnos-adolescentes en secundaria para su desempeño escolar en términos de sus

⁸⁰ QUIROZ, Rafael. (1992). “El tiempo cotidiano en la escuela secundaria”. *Nueva Antropología*, México, número 42, XII, julio. En: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15904207>.

⁸¹ Cfr. REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación 2004, Vol. 2, No. 1. En: <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2n1/Zorrilla.pdf>

⁸² REYES Juárez, Alejandro. (2009). *Adolescencias entre muros: Escuela secundaria y la construcción de identidades juveniles*. Ed. Flacso, México, p. 74.

⁸³ Cfr. REYES Juárez, Alejandro. *Op. cit.*, p. 150.

aprendizajes y enseñanzas retoman al maestro, es decir, requieren de este acompañamiento que les otorga durante clases, es la importancia que ellos piensan les dará. Es el profesor quien a su vez considerará sus posibilidades para desarrollar su trabajo tratando de conjugar en una sola estructura la relación alumno, maestro y contenidos.

3.4. Alumno: visto por el profesor

Ser estudiante de secundaria es pasar por una transición de cambios, de reorientar nuevas perspectivas de convivencia y de comunicación, en las que implicamos nuestras capacidades de integración social, de aceptación por la búsqueda de pertenencia a un determinado grupo social y con ello una nueva dinámica de trabajo escolar.

En consecuencia la insistencia en la interacción entre adolescentes y su entorno como eje explicativo de los cambios psicológicos que se producen en el periodo, y la importancia atribuida a las pautas de relación establecidas entre el adolescente y las distintas personas que conforman ese entorno, cuestionan el carácter supuestamente interno, necesario o insensible a las influencias exteriores que, también en muchas ocasiones, se atribuye a los fenómenos de cambio en la adolescencia <<es que son así>>, <<es que están en la edad>>.⁸⁴

En efecto, es replantearse como profesores las nuevas características de los estudiantes que se integran en la nueva comunidad escolar, y en ella la diversidad que requiere de una visión amplia de comprensión y entendimiento para las innovaciones y secuencias didácticas a realizar, con el propósito de “[...] fomentar la responsabilidad de los alumnos en la

⁸⁴ BARBERA, Elena y Antonio Bolívar *et al.* (2000). *El constructivismo en la práctica*. Ed. GRAÓ, Barcelona, p. 125.

orientación de su propio proceso de formación. Estimular la autonomía profesional del docente durante el periodo de formación supone ofrecer oportunidades de elección y la creación de un clima de responsabilidad compartida”.⁸⁵

Los docentes se encuentran en una constante modificación de conceptualización respecto al alumno con el que trabaja día a día, ya que “los alumnos deben participar en el aula aportando tanto sus conocimientos y concepciones como sus intereses, propósitos, preocupaciones y deseos, implicados en un proceso vivo donde el juego de interacciones, conquistas y concesiones provoque, como en cualquier otro ámbito de la vida, el enriquecimiento mutuo”.⁸⁶

Es la mutualidad, en el intercambio de ideas y expectativas la que propicia una nueva búsqueda de trabajo docente, porque los maestros de educación secundaria están en una formación continua que le permite al alumno un mayor aprovechamiento educativo.

Es así que, “la acción de los estudiantes en educación secundaria está mediada por dos características: las concepciones institucionales sobre el papel que les corresponde desempeñar, que se traducen en reglas a cumplir, y las vivencias culturales que han adquirido en otras integraciones sociales en las que participan [...]”.⁸⁷

Es decir, entre los grandes cambios a los que se enfrentan algunos alumnos en secundaria es el hecho de asumir distintos reglamentos y normatividades que plantean los profesores de cada asignatura, con el propósito de mantener el orden, ver todo el temario, mantener la disciplina y comportamientos; pese a lo anterior, los estudiantes, “en este

⁸⁵ PÉREZ Gómez, Ángel I., *Op. cit.*, p. 29.

⁸⁶ *Ibid.*, p. 16.

⁸⁷ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 208.

proceso construyen estrategias cuyo sentido en ocasiones puede ser la resistencia, en otras la aceptación o acomodación; es en todo caso un proceso dinámico [...],⁸⁸ porque en el aula regulan su cotidianidad.

Desde el momento en que ingresan los estudiantes a la educación secundaria son vistos por varios profesores y no por un solo profesor, como llegó a ser en el nivel de primaria, ahora se trata de ser aceptado por diferentes sujetos que si bien son importantes en su formación, ya que “sólo haciendo cosas juntas, las personas crean las condiciones para desarrollar significados, valores y objetivos compartidos”.⁸⁹

Uno de los principales reclamos y una de las condiciones a las que se enfrentan los docentes de secundaria es que “los alumnos parecen decir que si hay reglas para ellos, también debe haberlas para el maestro, si él los califica, ellos también lo hacen. Los alumnos no son sólo objeto de la reglamentación por parte de la escuela y de los maestros, ellos también construyen reglas que aplican a los maestros”.⁹⁰

Con todo ello, una de las preguntas que me planteo ahora es ¿cómo lograr trabajar en conjunto alumnos y profesores de secundaria, con el objetivo de consolidar y favorecer el intercambio de saberes en los procesos de enseñanza?

Es claro que en cada institución escolar se suscitan diferentes situaciones con cada uno de los profesores que laboran en ella e incluso con los alumnos, pero los docentes en el desarrollo profesional demostrarán su llamado capital intelectual en colaboración con los estudiantes y la disposición de comunicar. Porque la escuela es una principal aportadora de cultura y en ella enajenan los procesos de

⁸⁸ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 211.

⁸⁹ DAY, Christopher. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Ed. NARCEA, Madrid, p. 161.

⁹⁰ DAY, Christopher, *Op. cit.*, p. 233.

adaptación, apropiación o acomodación de los estudiantes, así como el sentido que ellos le otorgan a su estancia de vida escolar en secundaria.⁹¹

Para finalizar, los alumnos son uno de los principales agentes de cambio en el perfil docente individual y colectivo, el alumno visto por los profesores es una correspondencia de aceptación al rol que juegan nuestros jóvenes adolescentes de secundaria, quienes también forman parte de las nuevas comunidades de aprendizaje que se están formando mediante las competencias y experiencias que la comunidad escolar propicia.

Poe ello los alumnos “desarrollan entre sus muros una serie de conocimientos, valores, actitudes y habilidades, que contribuirán a construirlos como jóvenes, pero por las características particulares de cada uno de ellos [...], construirán [y] reconstruirán de formas distintas su relación con las instituciones educativas, con la familia, los adultos y autoridades, [...] con amigos y compañeros, además de la propia identidad”.⁹²

De ello dependerá en cierta medida la toma de decisiones y la elección o selección de las oportunidades académicas, el aprovechamiento y rendimiento escolar y motivar a las competencias necesarias a desarrollar en el ambiente escolar por parte del profesor.

⁹¹ Cfr. CHRITOPHER, Day, *Op. cit.*, p. 210.

⁹² REYES Juárez, Alejandro, *Op. cit.*, p. 150.

3.5. Actitudes comunicativas del profesor

Hoy nos encontramos en el siglo XXI y el profesor que anteriormente se consideraba como el que transmitía los conocimientos y era respetado, requiere de nuevas miras al futuro para su trabajo y cumplimiento con los estudiantes, porque Marchesi y Elena Martín dirían que se está desdibujando y transformando.

“La escuela, con sus rasgos comunes como institución educativa y las particularidades de cada plantel, es el lugar de reunión y comunicación entre los diversos sujetos que la integran”.⁹³ Es por ello que el profesor requiere de actitudes comunicativas que le permiten el manejo de su grupo para adecuar las actividades programadas por él.

Las actitudes comunicativas que un profesor contempla van a partir de las cualidades de sus estudiantes porque, “para participar en los intercambios comunicativos, profesores y alumnos deben respetar, compartir y aplicar una serie de reglas <<pragmáticas>> que aseguren la fluidez de la conversación”.⁹⁴

También otra característica que se considera son los denominados factores moduladores que consta de tres elementos; en primer lugar las **características del grupo de alumnos**, las cuales a su vez se subdivide en los grupos homogéneos y heterogéneos. El primero, que se caracteriza por ser un grupo de alumnos con un mismo nivel de rendimiento, es decir, cuentan con el mismo grado de conocimientos en determinados temas o materias, y el segundo, es caracterizado por el

⁹³ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 127.

⁹⁴ COLL, César. (2001). “Lenguaje, actividad y discurso en el aula” en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Ed. Alianza, Madrid. p. 397.

grupo de alumnos con distintos conocimientos o nivel de diversidad en el rendimiento académico.

A lo anterior le implicará al profesor identificar que grupo de alumnos tiene y así poder modificar o adecuar la manera en que va a interactuar con ellos y con los contenidos de la clase. Sin embargo, dentro de las características del grupo también se encuentra el estatus socioeconómico, procedencia étnica y cultural y también, el género. Todo esto debe estar considerado como factores determinantes para la interacción y la actitud comunicativa del profesor.

En segundo lugar, las **características de la tarea o contenido**, que pueden llevar a cabo de un modo individual o grupal y de carácter abierto o cerrado, es decir, que tanto se interactuará entre los alumnos para permitir una resolución a las tareas que son planteadas por el profesor.⁹⁵

El profesor como participante activo en el proceso de aprendizaje considera otro aspecto fundamental que son las instrucciones de la tarea, pues en ellas se ve en juego su capacidad comunicativa, ya que, como nos menciona Mercer “son esenciales para que los alumnos entiendan y aborden efectivamente la tarea como una tarea colectiva”.⁹⁶

En tercer lugar, se encuentra la **actuación del profesor** que implica cinco aspectos: a) condiciones iniciales de la situación, esto es, el tipo de grupo de alumnos y las actividades por realizar; b) el carácter cooperativo de los sujetos; c) andamiaje para la interacción entre alumnos; d) la regulación de las interacciones en el grupo que son propiciadas por el profesor y finalmente, e) el profesor debe de adaptar

⁹⁵ Cfr. COLL, César, *Op. cit.*, pp. 428-434.

⁹⁶ COLL, César, *Op. cit.*, p. 433.

la enseñanza de acuerdo a las necesidades específicas de su grupo de alumnos.⁹⁷

Decimos que el “maestro, director o alumno en una escuela secundaria implica asumir, funciones, responsabilidades y actividades diferentes, definidas tanto por la normatividad como por las características y reglas propias de cada plantel”.⁹⁸

La actitud docente es dejar a un lado la resistencia al cambio para comunicar los conocimientos, que si bien, como lo plantea el plan de estudios de secundaria “deben responder al avance continuo de la sociedad [...], y no pueden ni deben limitarse a revisiones esporádicas”.⁹⁹

Es una revisión entre su medio físico y social del profesorado como resultado de su interacción para comunicar el intercambio de conocimientos, abierta a contribuir, fortalecer y fomentar el logro de las metas que pueden ser a corto, mediano y largo plazo.

Pero también ubicamos que el docente tendrá que contar con “sensibilidad y flexibilidad para encarar las relaciones, coordinar los esfuerzos y facilitar la toma de decisiones”.¹⁰⁰

Como docente, se ve obligado a saber escuchar y comunicar, tratando de dar respuesta oportuna a las necesidades de sus estudiantes, aunque las habilidades de maestros y “los saberes cotidianos inevitablemente se encuentran vinculados a las condiciones materiales de trabajo que cada sujeto enfrenta, que para los maestros son sus condiciones laborales y

⁹⁷ *Cfr. Idem.*

⁹⁸ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit., Idem.*

⁹⁹ Educación básica. Secundaria. Plan de estudios 2006. SEP.

¹⁰⁰ IZQUIERDO, C., *Op. cit.*, p. 126.

para los alumnos las exigencias contenidas en las normas escolares entorno a su desempeño”.¹⁰¹

En secundaria, cada profesor reconstruye su actitud comunicativa que implica desarrollo de coherencia con lo que se dice y se hace, para mostrar que se mejora a sí mismo, con el reto de ser líder en su clase y que además cuenta con el carácter de compromiso, de confianza y de respeto por lo que se realiza en el aula.

Así por ejemplo, algunos adolescentes son muy sensibles a las relaciones de aprobación o desaprobación que, aunque no sean formuladas en palabras [...], son transmitidas igualmente”.¹⁰²

Para concluir, es fundamental mencionar que la formación de los docentes en educación secundaria no termina una vez concluido el ciclo escolar, pues como anteriormente se dijo, es continua, con el reto de comunicar antes, durante y después de cada clase por ser un proceso social de discurso en el aula.

¹⁰¹ SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 129.

¹⁰² BOHOSLAVSKY, Rodolfo. (2002). *Orientación*. Ed. Nueva visión, Buenos Aires, p. 124.

*CAPÍTULO
CUATRO*

*DOS MUNDOS
NO TAN
DIFERENTES:
PROFESOR Y
ALUMNO*

4.1. El contexto docente

En educación secundaria un maestro se ubica entre mundos diferentes con sus alumnos. Sin embargo, las actividades que tanto alumnos como docentes realizan durante el ciclo escolar implican para ambos el compromiso, la responsabilidad, el entusiasmo, la empatía, la creatividad para innovar, dedicación, comunicación, interés, entre otras características.

Por ahora nos centraremos en el contexto del docente, en el cual para “comprender el trabajo del maestro implica acercarse al lugar donde se desarrolla”.¹⁰³ Dicho lugar es el interior de la escuela, en el cual se involucra con diversos rasgos y actores participantes de la institución escolar; con los reglamentos que propone la SEP para educación secundaria; con la organización del director, maestros y alumnos; con los planes y programas de estudio; con los padres de familia, etc.

“La relación entre diversas condicionantes del trabajo y la autonomía del maestro, muestra la diversidad de situaciones posibles”,¹⁰⁴ donde el maestro demuestra sus habilidades y capacidades para enfrentar cotidianamente esas situaciones.

Bien podríamos decir que es un contexto inmerso en requerimientos de aspectos primordiales: maestro, alumno, cumplimiento de objetivos de las materias, entre otros, que se presentan como necesidades en la actualidad.

Recordemos que, “la relación de cada escuela con la supervisión correspondiente impone de entrada obligaciones, actividades como llevar la documentación, la cooperativa y los concursos, entre otras exigencias

¹⁰³ ROCKWELL, Elsie. (1985). *Ser maestro, estudios sobre el trabajo docente*. SEP, Ed. Caballito, México, p. 63.

¹⁰⁴ *Ibid.*, p. 67.

que se traducen en tareas para los maestros”.¹⁰⁵ Con cada una de esas actividades asignadas a los docentes ratificamos la complejidad de su labor en los procesos de enseñanza-aprendizaje, que implica a su vez las estrategias para trabajar no sólo con un grupo de alumnos, sino con varios grupos de alumnos dentro de una escuela; dependiendo de las horas contratadas que tenga cada maestro.

Por ello, me pregunto: ¿en qué contexto o contextos trabajan los docentes en educación secundaria? y ¿cuáles son las formas de búsqueda diaria a dar respuesta a esas necesidades que deben cubrir por la organización que establecen las normas escolares y el director?

En primer lugar puntualicemos el contexto de la escuela, ya que aquí es en donde se retoman las condiciones de trabajo del docente por ejemplo: contexto del aula, la accesibilidad de la comunidad escolar, los directivos y recursos o condiciones materiales.

En el aula existe una relación entre maestro-alumno, la situación comunicativa que se genere va a permitir propiciar una determinada atmósfera de comunicación respecto al plan y programas de estudio que se establece para educación secundaria.

De acuerdo con lo que propone el plan y programa de estudios “existe la intención de favorecer en forma integral el desarrollo de los alumnos-adolescentes mediante los procesos educacionales: cognitivo, afectivo-social y físico, de acuerdo a los propósitos y énfasis generales y particulares: asignaturas y materias de desarrollo”.¹⁰⁶

Como podemos ver, el papel que juegan los profesores implica cumplir con distintos requerimientos que en ocasiones no siempre son logrados, ya sea por la accesibilidad de los estudiantes y las estrategias que se

¹⁰⁵ *Ibid.*, p. 89.

¹⁰⁶ IBÁÑEZ Pérez, Raymundo, *Op. cit.*, pp. 67-68.

implementan en las clases. Es decir, los alumnos-adolescentes se involucran con distintos profesores y con cada uno de ellos emplea códigos; son estudiantes en busca de caminos hacia dónde dirigirse, asimismo, se incluye que el docente quiere alumnos implicados en su trabajo y que manifiesten el deseo por saber y aprender.¹⁰⁷ Cabe mencionar que, en ese proceso de cambio por el cual atraviesa el estudiante entra en juego el término disciplina, puesto que la manera de ser aplicada por parte del profesor en los estudiantes de secundaria podría influir en su accesibilidad.

Por lo que la disciplina “adquiere una rigidez mayor en virtud de que los sujetos a los que se aplica son adolescentes”.¹⁰⁸ En segundo lugar, los profesores y profesoras tratan de responder a esas necesidades y obstáculos que enfrentan en compañía de sus alumnos, ya que “entran en juego las concepciones, usos, saberes, posiciones construídas y apropiadas en su experiencia laboral”,¹⁰⁹ cuyo objetivo es trazar caminos hacia lo cooperativo a fin de asociar los saberes entre alumnos y el hecho de atender metas en común que se ven manifestadas en cada programa de estudio.

El docente organiza sus actividades escolares desde su percepción reflejada por sus estudiantes en cuanto a sus conocimientos, esto es, organizar su trabajo en el aula para la enseñanza-aprendizaje considerando la función de los alumnos-adolescentes.

Y al contar con determinados recursos, el ideal es que cada docente tenga la tarea de desempeñar un rol de cumplimiento con eficacia que le permite lograr los objetivos con los recursos o materiales con los que

¹⁰⁷Cfr. PERRENOUD, Philippe. (2007). *Diez nuevas competencias para enseñar. Invitación al viaje*. Ed. GRAÓ, México, p. 57.

¹⁰⁸SANDOVAL Flores, Etelvina, *Op. cit.*, p. 67.

¹⁰⁹ *Ibid.*, p. 90.

cuenta en el aula, con eficiencia, es decir, el tiempo que le lleva responder a esos objetivos, responsabilidad y compromiso para mostrar el rendimiento óptimo.

Lo anterior bien podríamos relacionarlo con lo que Christopher Day menciona:

La naturaleza de la enseñanza exige que los docentes se comprometan en su formación y desarrollo profesionales durante toda su carrera, pero las necesidades concretas y las formas de llevar a la práctica ese compromiso variarán según las circunstancias, las historias personales, y profesionales y las disposiciones vigentes en cada momento.¹¹⁰

Al mismo tiempo el docente también se ve obligado a mantenerse actualizado, es una formación profesional activa y continua para hacer posible el desarrollo de las acciones que se propone cumplir mediante la enseñanza-aprendizaje de los alumnos.

Como docentes mantienen el compromiso de ser responsables a su tarea de enseñar a esos distintos grupos de alumnos con los que se trabaja, y permanecer en un constante desarrollo y mejoramiento de calidad educativa en educación secundaria. Al mismo tiempo emprender y afrontar el desafío de estimular suscitando el interés por lo que se les enseña a los alumnos.¹¹¹

Es la tarea constante de recurrir a nuevas estrategias para su desarrollo profesional, es la reestructuración de su liderazgo como profesor a fin de incorporar en los alumnos las destrezas o competencias para el presente y el futuro. Debido a que los alumnos del presente muestran intereses en

¹¹⁰ DAY, Christopher, *Op. cit.*, p. 13.

¹¹¹ Cfr. CHABOT, Daniel y Michel Chabot. (2009). *Pedagogía emocional. Sentir para aprender, integración de la inteligencia emocional en el aprendizaje*. Ed. Alfaomega, México, p. 171.

aspectos académicos y personales, por las nuevas innovaciones en las estructuras de la sociedad en que vivimos.

Para terminar, el docente en general tendría que apropiarse de que “[...] el centro de trabajo debe entenderse, al tiempo, como contexto de formación, no sólo para el aprendizaje del alumnado, sino para el propio profesorado que, como profesionales reflexivos, comparten conocimientos en sus contextos naturales de trabajo [...]”,¹¹² porque es la identificación de contextos entramados en la educación secundaria que permite una oportunidad al desarrollo de inteligencia emocional y racional, con miras a tomar decisiones que se implican en los procesos de enseñanza y aprendizaje para la adaptación de las nuevas formas de trabajo entre alumno y maestro.

4.2. El contexto del alumno

Ser alumnos es desempeñar un papel importante, ya que “en las escuelas secundarias los adolescentes pasan una parte importante de su tiempo interactuando con otros adolescentes entre procesos de subjetividad, redefinición y resignificación, entre nuevas exigencias sociales, prácticas educativas y las condiciones que las instituciones educativas les imponen [...]”.¹¹³

Los alumnos-adolescentes interactúan con el yo interno y externo, en el cual cada uno de ellos debe permitir expresar sus ideales, sus

¹¹² BOLÍVAR, Antonio. (2010). “Contexto de la educación secundaria: estructura y organización” en: *Procesos y contextos educativos: enseñar en las instituciones de educación secundaria*. Imbernón Francisco (Coord.), Ed. Graó, Barcelona, p. 37.

¹¹³ DUBET y Martuccelli. (1998). “La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles”, en: *Revista Mexicana de Investigación educativa, Consejo Mexicano de investigación Educativa*. Enero-marzo, México, p. 152.

costumbres, sus experiencias, sus dudas y con ello reflexionar el rol que juegan en la institución educativa, sin olvidar que se encuentran en un trabajo de colectividad entre profesores y alumnos quienes tratan de cumplir sus propias expectativas.

“Las adolescencias son configuradas en los distintos ámbitos sociales y, entre ellos, en los escolares, desde los que contribuyen a la conformación de los sentidos y expectativas que los propios adolescentes han construido sobre las escuelas que repercuten en la forma como encaran las existencias académicas [...]”.¹¹⁴ Con lo anterior afirmamos que los alumnos en secundaria se ubican en un contexto de adaptación y de sobrevivencia para responder a sus dudas e inquietudes, por ejemplo: a qué grupo pertenezco, mi conducta es adecuada para el maestro, puedo llegar a “ser alguien en la vida”, es importante estudiar, etc.

En el desarrollo de esta comprensión es primordial asumir la escuela secundaria como un espacio con homogenización y fragmentación: “se convierte en espacio de tensión dentro de los cuales los adolescentes construyen diversas comunidades emocionales en las que participan y desde las que también construyen sus identidades”.¹¹⁵

Al mencionar comunidades emocionales lo entenderé como aquel espacio representativo de expresión respecto al sentir de los alumnos en educación secundaria, porque reflejan actitudes y aptitudes, son emociones positivas o negativas, que a partir de la calidad reflexiva y crítica permite la toma de decisiones a los alumnos y docentes entorno a la dinámica de trabajo que es regulada por redes de convivencia cotidiana.

¹¹⁴ *Idem.*

¹¹⁵ *Idem.*

Al respecto me hago la siguiente pregunta: ¿qué contexto vive hoy en día el alumno adolescente del siglo XXI y cómo se enfrenta ante la complejidad de una escuela secundaria?

“El maestro activo considera a los alumnos como individuos completamente diferentes, con diferentes ideas, intereses, les permite que se equivoquen porque equivocarse es parte de su aprendizaje”.¹¹⁶

No obstante, al permitir esas equivocaciones en los alumnos debemos ser conscientes de que se deberá tener un límite, en el cual como profesores trabajan como guía para el avance del proceso educativo. Aunque “cuando los alumnos no saben actuar frente a las circunstancias y no son apoyados ante sus necesidades afectivas y de comunicación social, se encuentran continuamente en conflictos, que si bien son personales, pueden traspasarse a otros ámbitos, tales como la escuela y el hogar”.¹¹⁷

Por ello, es destacable que las ‘emociones positivas superen a las negativas, las emociones positivas tiene tres funciones: dar un “*respiro*” a través del humor; “*sostener*” ayudando a los individuos a sentirse eficaces y valorados; ser “*restauradoras*”, ayudando a los individuos a sentirse conectados y queridos’.¹¹⁸ Para que esto se logre es necesario, propiciar un ambiente agradable para los alumnos, es una atmósfera de códigos comunicativos para el trabajo satisfactorio, con motivación e identidad, porque “para entender la función de la escuela en el mundo actual parece necesario conocer la peculiaridad de los procesos de la socialización de las nuevas generaciones”,¹¹⁹ con el propósito de tratar

¹¹⁶ TLASECA Ponce, Martha Elba. (2001). *El saber de los maestros en la formación docente*. Ed. UPN, México, p. 201.

¹¹⁷ IBÁÑEZ Pérez, Raymundo, *Op. cit.*, p. 29.

¹¹⁸ DAY, Christopher. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Ed. Narcea, Madrid, p. 63.

¹¹⁹ PÉREZ Gómez, Ángel I., *Op. cit.*, p. 9.

esas identidades de los adolescentes en actitudes y comportamientos que suscitan la cultura escolar, en sus formas de percibir y apropiarse de los contenidos escolares.

Para concluir, puedo decir que en el contexto del alumno-adolescente tratan de entender, comprender y reflexionar sus aprendizajes e identidad personal que le permiten fortalecer su desarrollo en el proceso formativo y activo, sin embargo, son distintos los factores que infieren en su desempeño escolar por sus actitudes y comportamientos, la regulación de tiempos en el aula, la caracterización de los docentes y formas a evaluar la asignatura, las cuales son pauta para el desarrollo de la comunicación entre profesor y alumnos.

4.3. El entorno en la comunicación alumno y profesor

En capítulos anteriores se habló de la importancia de la comunicación entre el profesor o profesora con sus respectivos alumnos, que comunicar también requiere de saber escuchar, expresar, interpretar y reconfigurar, además de contar con la emotividad complementada con las formas de expresión de los participantes.

Por ello en el entorno de la comunicación se enfrentarán a un mundo de homogeneidad y heterogeneidad en el cual profesor y alumno tienen reglas de juego que les permite estar en un contexto de comunidad de aprendizaje, a continuación mencionaré algunas de las características.

Una de las primeras características dentro de ese entorno es:

- Requerir de “las bases de una buena convivencia, necesitamos generar un ambiente en el que todos podamos sentirnos a gusto

con nuestros respectivos roles y tareas”,¹²⁰ a fin de que la situación comunicativa se propicie mediante códigos que se pueden utilizar para un mejor intercambio de ideas y saberes.

También, es importante mencionar que en el salón de clases se tendrá que manifestar la aceptación, respeto mutuo, el aprendizaje los unos de los otros, comprensión, empatía y cariño compartidos, a fin de que se logren alcanzar los objetivos¹²¹ que desde un principio se plantean como una base de la materia por cursar.

Como una segunda característica y no menos importante que otras es:

- Que la comunicación siempre va a estar acompañada de la vida cotidiana escolar, la cual “está compuesta por innumerables sucesos, peripecias, ocurrencias, etc., aparentemente insignificantes que unidos constituyen la rutina de la clase”.¹²²

Dicha rutina de clase constituye en el profesor en contemplar las distintas perspectivas de un aprendizaje y de la enseñanza para sus alumnos, de adaptar esa cotidianidad en sus necesidades como docente, por ejemplo, reconocimiento, aceptación, individualidad, colaboración e incluso la misma situación comunicativa, entre otros.

En el caso de los alumnos es constituir su identidad en el día a día y con ello forjar sus valores, su cultura, sus ideales, es decir, su bagaje cultural, recordemos que su paso por la secundaria ha implicado una modificación en sus saberes, además de responder a las exigencias de los profesores.

¹²⁰ VOLÍ, Franco. (2005). *Sentirse bien en el aula. Manual de convivencia para profesores*. Ed. PPC, Madrid, p. 27.

¹²¹ Cfr. *Ibid.*, p. 39.

¹²² ORNELAS, Ana. (2007). *Comunicación y vida cotidiana escolar en la sociedad contemporánea*. Ed. Plaza y Valdés, México, p. 62.

Una tercera característica que considero es:

- La acción de los diversos roles y su respectiva complejidad al llevarla a la práctica, ya que, esa acción es elemento de concienciación, motivación, satisfacción y desafío. Es decir, concienciación en enseñanza-aprendizaje; motivación para la realización de las actividades en clase; satisfacción en su participación y resultados de las expectativas y finalmente, los desafíos de la planeación y sus contenidos.¹²³

Con lo anterior podemos afirmar que “en las relaciones que se desarrollan en el aula, el profesor necesita conocer y utilizar técnicas y estrategias de comunicación que le permitan crear interés y un deseo de comprender y generar en los alumnos pasión por los temas tratados”.¹²⁴

Sin embargo, aplicarlas no es garantía de contar con la eficacia y la eficiencia suficiente para desempeñar el papel de “buen profesor” que cumple con las expectativas de logro, esto es, con un rendimiento determinado.

Es así que en esas técnicas y estrategias de comunicación, el docente hace uso de la empatía, entendida como “la habilidad de comprender no sólo los pensamientos, sino sobre todo las motivaciones y los sentimientos de la otra persona”,¹²⁵ cuya consecuencia es buscar retos y asumir responsabilidades.

Asimismo, se entiende que el entorno de la comunicación los lleva a reorientarse en su mundo inmediato para que se llegue a tener un conocimiento de lo que se hace y como lo interactúa, es decir, esa vida social o colectiva nos lleva a considerar un diálogo eficaz y para ello:

¹²³ VOLÍ, Franco, *Op. cit.*, p. 80.

¹²⁴ *Ibid.*, p. 81.

¹²⁵ JIMÉNEZ Cadena, Álvaro. (2002). *Triunfar en el arte de comunicarse*. Ed. Alfaomega, Colombia, p. 147.

“necesitamos ser capaces de escuchar. La escucha es un elemento básico de la comunicación y, por tanto, de convivencia”;¹²⁶ pues es la que permite que durante la convivencia se hagan evidentes para el profesor y los integrantes del grupo los aspectos que los caracterizan, por ejemplo: las expectativas que tienen y que requieren, sus intereses, su forma de trabajar, etc., con el propósito de formar un modo de trabajo mutuo.

En la escuela es en donde se hace presente las diferentes situaciones y formas de comunicación en el sentido de quiénes son los que interactúan y de qué manera se lleva a cabo esa interacción en ciertas actividades en el aula.¹²⁷

Por ello, podemos decir que, “la escucha es la cualidad más importante en la comunicación, pero muchas veces la más olvidada”,¹²⁸ por lo pronto tenemos la tarea de emprender nuevas miras a las necesidades de estudiantes y profesores, de planes y programas, cuyo objetivo es comunicar lo que se quiere y se plantea, recordemos que la pragmática lingüística ocupa un lugar primordial en la asignatura de Español en educación secundaria, pues estudia la relación entre el lenguaje y el hablante y, asimismo comunicar oportunidades diversas de aprendizaje dentro del salón de clases acompañado por alternativas de participación para la reelaboración de conocimientos, en la cual “[...] una palabra puede recubrir conceptos diferentes”.¹²⁹

¹²⁶ VOLÍ, Franco, *Op. cit.*, p. 88.

¹²⁷ Cfr. ROCKWELL, Elsie, *Op. cit.*, p. 15.

¹²⁸ JIMÉNEZ Cadena, Álvaro, *Op. cit.*, p. 143.

¹²⁹ ESCALERA Bourillon, Jeannette. (1998). *Alicia en el país de tres ensayos*. Col. Diálogos 3. Ed. UPN, México, p. 21.

4.4. Un andamiaje para ambos en el interés y la escucha

Trabajar como profesor implica enfrentarse a realidades, enfoques y paradigmas. Desde que nace el ser humano va formando su cultura, su lenguaje, costumbres, etc., no obstante, somos vulnerables al deseo de transformar un trabajo sobre sí mismo.

Para lograr esa transformación es necesario el andamiaje que es incorporar reglas de interacción en el contexto que se trabaja, y en palabras de Dillenbourg parte de la actuación del profesor. Aquí el profesor “hace explícitas determinadas reglas que deben regir la interacción y facilitar su toma en consideración en el transcurso de la interacción”.¹³⁰

En primer lugar se considera el interés que deben mostrar ambos para llevar a cabo las actividades de los contenidos, ya sean conceptuales, procedimentales y actitudinales.

Por ejemplo, el docente organiza su actividad, luego lleva un control o guía de la actividad y al final una evaluación, con ello se pretende que los alumnos adquieran conocimientos que van de menos a más. En consecuencia, la enseñanza que se desarrolla favorece el aprendizaje y llegará a tener sentido una vez que aprende el alumno.

Además en el caso de los alumnos es mostrar interés en los contenidos, responsabilidad y por lo mismo, un compromiso para realizarlos; aunque: las condiciones sociales y económicas en donde se encuentra inmerso el alumno influye en el aprovechamiento escolar de éste.¹³¹

¹³⁰ Cfr. COLL, César, *Op. cit.*, p. 389.

¹³¹ ROBALINO Campos, Magali y Anton Kôrner. (2005). *Condiciones de trabajo y salud docente. Estudio de caso en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay*. Ed. UNESCO, Santiago de Chile, p. 153.

En segundo lugar el escuchar que se lleva de la mano con el interés de los estudiantes de secundaria, para saber escuchar su actuación será el de contar con la habilidad de la atención que “es alentar al alumno a expresar sus ideas, darle un sentido de responsabilidad, ayudarlo a relajarse y a sentirse cómodo en la sesión de consejo y aumentar su confianza y seguridad en el orientador”.¹³²

De acuerdo con lo anterior, que se especifica en el caso de la orientación educativa que se lleva a cabo en secundaria, también es aplicable al docente con su alumno en una clase, por una parte el profesor incorpora experiencias para permitir que su práctica sea más adecuada entorno a los contenidos y por otro lado, otorgar la autonomía y autorregulación en los alumnos.

Así en todo tiempo y lugar se trata de propiciar la atmósfera para la comunicación, porque desde la perspectiva de Alemany: “escuchar, es un proceso psicológico que, partiendo de la audición, implica variables: atención, interés, motivación, etc.”¹³³ El escuchar abarca la posibilidad de interpretar lo verbal y no verbal, esto es, la expresión de emociones y sentimientos de los alumnos durante la interacción, en consecuencia valora la actividad de diálogo entre alumnos y probablemente, mejora el hecho de no sólo hablar, sino de expresar pensamientos y sentimientos.¹³⁴

De acuerdo con Comier y Comier, existen cuatro respuestas de escucha básica:

¹³² SÁNCHEZ Escobedo, Pedro Antonio y Ángel Alberto Valdés Cuervo. (2003). *Teoría y práctica de la orientación en la escuela. Un enfoque psicológico*. Ed. El manual moderno, México, p. 120.

¹³³ *Ibid.*, p. 125.

¹³⁴ *Cfr. Idem.*

- 1) Clarificación. Una pregunta que se utiliza detrás de un mensaje confuso del alumno y empieza con “¿quieres decir que...? O ¿estás diciendo que...?”
- 2) Paráfrasis. La repetición de las palabras y pensamientos principales del alumno.
- 3) Reflexión de sentimientos. Consiste en repetir la parte afectiva del mensaje.
- 4) Síntesis. Un resumen elaborado por parte del orientador de los principales temas tratados por el alumno”.¹³⁵

Por lo anterior podemos decir que son bases de conocimiento que implica al profesor como parte activa del acontecer del desarrollo comunicativo para el cambio e incorporación a nuevas situaciones y estrategias en los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Para concluir es más bien contribuir a trabajar de manera cooperativa entre profesor y alumnos y los mismos alumnos, porque es fortalecer su capacidad de comunicar de manera tanto escrita como hablada cada uno de sus intereses y necesidades, y con ello adaptar la enseñanza a esas necesidades del grupo.

4.5. Conocer los intereses a través de la comunicación

Cada sujeto en un contexto va a determinar sus intereses, retoma normas, objetivos, pero específicamente, un profesor y un alumno de secundaria qué intereses tienen y los distingue de otro nivel educativo, qué los motiva a adquirir esos intereses y cómo dan respuesta a esos interés que bien podrían llegar a ser primeramente individuales y posteriormente grupales o recíprocos.

¹³⁵ *Idem.*

A continuación vamos a distinguir tres periodos asociados a la edad del individuo de manera general:

Se pueden distinguir tres periodos por lo general asociados a la edad del individuo:

1) el de fantasía, que ocurre alrededor de los 11 años; la persona en esta fase adopta roles distintos de manera sucesiva: el joven es médico y paciente, vendedor y comprador, maestro y alumno, ladrón y policía, etc.

2) el periodo tentativo, aproximadamente hasta los 17 años; durante este lapso, los jóvenes-estudiantes por lo general- presentan mayor atención a sus intereses, pero el planteamiento de sus inquietudes es todavía subjetivo.

3) el periodo realista, que empieza a partir de los 17 o 18 años, y que se caracteriza por una consideración más objetiva de la realidad; el joven sale de sí mismo y pone mayor énfasis en su realización futura, como un adulto con plena identidad ocupacional.¹³⁶

De acuerdo a lo anterior, los estudiantes de secundaria se encuentran entre los 12 y 15 años, se ubican en el periodo tentativo, por consiguiente, de acuerdo con los estadios el alumno adolescente se encuentra en las operaciones formales, el cual se distingue por utilizar la lógica y buscar soluciones a los problemas y de ello derivar conclusiones.

Sin embargo, al considerar que no todos aprenden igual y que depende de su grado de desarrollo, involucra los intereses del profesor que parten de la historicidad de la escuela y de la propia, debido a que también son parte fundamental para la toma de decisiones en torno a la manera en como se procederá en la enseñanza de los contenidos de la materia, sobre las dinámicas y técnicas por aplicar, de tal manera que se

¹³⁶ *Ibid.*, p. 85.

propicien significados compartidos para su aprendizaje, ya que un factor primordial que no debemos olvidar es el tiempo con el que cuentan los docentes en educación secundaria.

Podemos advertir que los tiempos en educación secundaria y en cualquier otro nivel educativo son primordiales, ya que es una fuente de influencia para el desarrollo de las actividades que posteriormente son evaluadas por los docentes y con ello determinar el desempeño y desarrollo escolar de los alumnos-adolescentes. En este sentido, se puede decir que la educación escolar requiere de sistematización, planificación y continuidad para la reproducción de determinados aspectos de orden social y formación de los alumnos, según las necesidades requeridas; a fin de obtener un desarrollo personal del alumno con aprendizaje de los saberes y las formas culturales que les permite situarse de manera individual activa, constructiva y crítica en su contexto social y cultural.

A pesar de ello, también se debe retomar el perfil docente para conocer los intereses a través de la comunicación, pues recordemos que en capítulos anteriores mencionamos que ser maestro en secundaria implica asumir distintas funciones, responsabilidades, calidad, reflexión, análisis, entre otros.

Con todo, nos encontramos a dos actores fundamentales en el aula: docente y alumno-adolescente, quienes presentan intereses individuales y que, no obstante, los intereses del profesor y los del grupo de alumnos tendrán que ser compartidos, cuyo objetivo en conjunto cumplen la función de llegar a: la selección y decisión por medio de la comunicación que se establece en el aula, además de considerar las emociones y sentimientos de los alumnos-adolescentes puesto que están en un punto vulnerable por los cambios a los que se enfrentan en el aspecto físico y de convivencia en un nuevo entorno social, es decir, nuevos maestros, amigos, reglas o normas, identidad con el otro, rol, etc.

4.5.1. Elección

En la elección los estudiantes se enfrentan a la búsqueda de una identidad, un sentido de pertenencia a un grupo, ser reconocido por sus amigos, su familia y el profesor.

Su ambiente de convivencia manifiesta exigencias y a partir de ello comienza la selección en: estilos de aprendizaje, roles, motivaciones, intereses, formas de estudiar, etc.

Son vivencias culturales y reglas por cumplir que se van forjando con sus respectivos intereses, y en ese mundo de varias posibilidades al seleccionar una opción resulta que, se sienten bien por lo que son, lo que hacen y por lo que consiguen. O sea, “de encontrarse repentinamente en un meta-espacio que refleja un sinnúmero de posibilidades de la realidad que se le presenta, donde [...] tiene que elegir de entre varias combinaciones una sola, la que le permita caminar hacia donde se quiera dirigir”¹³⁷.

Al respecto, el docente se ubica en un momento de selección, porque analiza sus formas de trabajo, adecua su plan de clase, el nivel de aprendizaje de sus alumnos, los temas primordiales; sin embargo, recordemos que también tiene limitantes como: el tiempo, recursos didácticos, funciones asignadas y aislamiento en un aula, el currículum, este último porque al ubicarse en ese contexto "se convierte en exigencia para unos y otros. No se puede entender cómo son las relaciones entre alumnos y profesores [...]. La relación personal se contamina de la comunicación cultural- nítidamente curricular- y viceversa"¹³⁸. Por

¹³⁷ ESCALERA Bourillon, Jeannette, *Op. cit.*, p. 20.

¹³⁸ GIMENO Sacristán, José. (1991). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Ed. Morata, Madrid, p. 36.

consiguiente, alumno y profesor comienzan a tomar decisiones que al docente le permiten concretar puntos de vista de su forma de trabajo.

Lo anterior es considerado como limitante, porque en el caso del tiempo no siempre es suficiente para cubrir los temas o contenidos en las asignaturas, es estar frente al grupo y tener una autonomía relativa, ya que al tener distintas actividades por cumplir no siempre se atienden todas.

El trabajo de un docente en secundaria, como ya mencionamos, depende de factores que no siempre dependen de él, puesto que depende del contexto o entorno en el que se ubica y se desarrolla su labor profesional con miras a mejorar, o simplemente en seguir una rutina de trabajo, en donde lo más importante podría ser desde cumplir con los temas de las unidades presentadas en el libro de texto de Español con un aprendizaje memorístico o reflexivo en su grupo de alumnos.

4.5.2. Decisión

En secundaria los alumnos-adolescentes se van a enfrentar a sus dudas o intereses, por ejemplo, “quiero seguir estudiando”, “tengo oportunidades suficientes”, “los otros me aceptan”, etc., y con ello iniciar la toma de decisiones.

De acuerdo con Festinger la decisión va a permitir que se establezca un orden de prioridades, para posteriormente evaluarlas y tener finalmente la seguridad de lo que a marcado como primera prioridad, lo cual genera en el individuo confianza y decidir.¹³⁹

¹³⁹ Cfr. RODRÍGUEZ Mansilla, Darío. (1996). “Toma de decisiones”, en: *Gestión organizacional. Elementos para su estudio*. Ed. Plaza y Valdés, Chile, p. 81.

En la decisión se encuentra la reflexión de lo negativo y positivo de determinada situación, por ejemplo para mejorar la convivencia en el aula, “el concepto de trabajar para mejorar la convivencia en el aula presupone una apertura a implicarnos nosotros mismos y nuestros alumnos en tomar decisiones en los niveles individual y grupal dentro del aula para sanar las relaciones”.¹⁴⁰ Esto es, otorgar la sensación de pertenencia por involucrarlos en esas decisiones que también son parte de ellos, y así hacerlos sentir valiosos e importantes con el propósito de mejorar la forma de comunicarse.

Sin embargo, “para tomar una buena decisión, el individuo debe conocerse a sí mismo y a su realidad, éste es un proceso que ocurre a través de las diferentes etapas de su desarrollo, conforme se va enfrentando a experiencias, ya sea propias de dichas etapas o circunstanciales”.¹⁴¹ Es decir, que conforme al desarrollo cognitivo maduramos y asimilamos los entornos que nos rodean y comenzamos a tomar decisiones entorno a nuestros intereses. En este sentido, nos enfocamos en los estudiantes y profesores de educación secundaria.

No obstante, esa toma de decisiones que fue la realización de una elección final “puede, o no, estar de acuerdo con su realidad. Esta elección ocurre cuando el individuo elige una de varias alternativas y toma una decisión final que lo lleva a rechazar las otras y a comprometerse en la elección”.¹⁴²

Asimismo, el docente y el alumno-adolescente toman decisiones que marcan la pauta para el inicio, el desarrollo y la conclusión de cada ciclo escolar con objetivos, contenidos, actividades y evaluaciones, que podrían ser dificultades a las que se pueden enfrentar.

¹⁴⁰ VOLÍ, Franco, *Op. cit.*, p. 40.

¹⁴¹ SÁNCHEZ Escobedo, Pedro Antonio y Ángel Alberto Valdés Cuervo, *Op. cit.*, p. 84.

¹⁴² *Ibid.*, p. 85.

En primer lugar, el docente es quien decide su forma de trabajo de acuerdo a sus recursos, su formación y su experiencia, objetivos o propósitos del currículum y de su asignatura, y en segundo lugar los alumnos deciden si cumplen con la tarea, asistir a clases, respetar las normas del docente, realizar las actividades en clase, entre otras.

Es así que en secundaria un recurso o apoyo con el que cuentan alumnos y docente es el trabajo del orientador, cuya finalidad es hacerle ver a los estudiantes sus potencialidades, sus habilidades, pero también sus deficiencias en relación a su rendimiento académico; por lo tanto el orientador trabaja en estimular, motivar o animar al grupo, de tal manera que se vea reflejado en su desempeño escolar. Porque es quien auxilia al individuo en la prevención, en mejorar o solucionar los problemas y obstáculos ante los que él como estudiante se enfrenta. Por ello la labor orientadora abarca una gama de funciones como ayudar al estudiante a valorar y conocer sus propias habilidades, aptitudes, intereses y necesidades educativas, promoviendo la estimulación, lo alentador e incentivador.

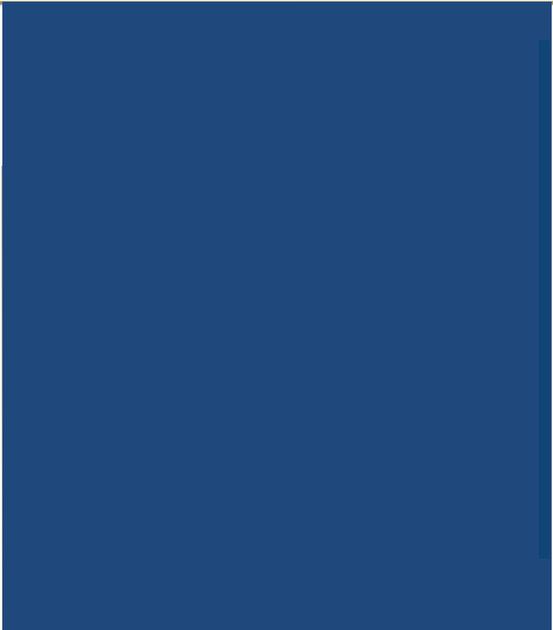
Así al ser desafiados por la condición que permite un mejor desarrollo entre el docente y los alumnos es compartir objetivos, llegar a los acuerdos para el trabajo en las clases, contar con el apoyo de orientadores y padres de familia.

Si bien la comunicación implica un papel primordial en el desarrollo de las clases entre alumnos y profesores para el aprendizaje significativo de los contenidos, con un lenguaje y un discurso empleado por docentes acorde al entendimiento de los alumnos de secundaria y así establecer la participación por parte de ellos.

Por último, las decisiones a las que se lleguen por parte del profesor y del alumno se manifiestan en sus acciones, en las alternativas que deciden retomar y posteriormente pasar a la elección lo cual no es tarea

fácil; ya que nos conduce a la “jerarquización, descartando, evaluando y aceptando sus consecuencias y efectos derivados”,¹⁴³ es decir, jerarquizar la importancia de los contenidos ya que por el tiempo no siempre se dan a conocer todos los temas, reflexionar su tarea docente y asimismo evaluarla, sobre qué significa aprender en la escuela, cómo apoyar a los alumnos en su proceso de aprendizaje mediante técnicas y estrategias que se deciden en el ciclo escolar, cuyo objetivo es obtener consecuencias y efectos positivos en los alumnos.

¹⁴³ SÁNCHEZ Escobedo, Pedro Antonio y Ángel Alberto Valdés Cuervo. *Op. cit.*, p. 84.



DE

IOS



Este es el último capítulo, en él se dan a conocer los resultados que se lograron obtener a partir del trabajo de campo el cual consistió en las observaciones de clase a dos grupos de primer año en la asignatura de Español y una entrevista realizada a dos profesoras, una del turno matutino y otra en el turno vespertino en la Escuela Secundaria Técnica No. 78 "Dr. Guillermo Massieu Helguera", ubicada en Manuel Alas y Organización popular S/N, municipio de Chimalhuacán, Estado de México.

En general el objetivo de trabajo de campo es:

- ◆ Averiguar la importancia de la comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje en secundaria que realiza el profesor.

Para ello se elaboró el diseño y caracterización de los instrumentos: observaciones y entrevista, cada uno de ellos con la intención de recabar información para posteriormente ser analizada y comentada.

Por un lado, el objetivo de las observaciones (**ANEXO 1**) fue conocer la comunicación que se establece y se desarrolla en el aula entre el profesor y el alumno durante la clase de español, y por otro lado, la entrevista (**ANEXO 2**) con el objetivo de averiguar las habilidades, las actitudes y conocimientos que tiene y debería tener el docente para establecer la atmósfera comunicativa que se desarrolla en el aula.

5.1. Los sujetos

Los sujetos fueron seleccionados de acuerdo con las facilidades que fueron proporcionadas por el director y las profesoras que imparten la asignatura de Español en la Escuela Secundaria Técnica No. 78 "Dr. Guillermo Massieu Helguera".

Durante la práctica de campo los participantes fueron únicamente alumnos y profesoras, específicamente se trabajó con grupos correspondientes al primer año de secundaria, tanto del turno matutino: 1º " E " y " F "; y del turno vespertino: 1º " H " e "I".

Por consiguiente nuestra metodología es cualitativa, ya que, "la aproximación a la realidad se lleva a cabo 'desde dentro', junto con las personas implicadas y comprometidas en dichas realidades" ,¹⁴⁴ es decir, la realidad de la comunicación que se propicia dentro del salón de clases con los alumnos y alumnas de un determinado grado escolar, el cual influye en el intercambio de saberes y así favorecer significativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje, que a nuestro juicio es crucial entre profesor-alumno.

5.1.1. El procedimiento

Para el procedimiento los instrumentos que se aplicaron consistieron en primer lugar, las observaciones de clase (**ver anexo 1**), que se caracterizaron en relación con el aula, la actividad general del grupo, es decir, observar la actividad oral y escrita, material utilizado, tiempo para la realización de actividades, desarrollo de la sesión que se divide en tres partes:

- 1- Inicio. Explicaciones por parte del profesor, trabajo individual o en pequeños grupos y coherencia.
- 2- Desarrollo. Actividad individual, pequeños grupos o conjunta,
- 3- Final. Reflexión final sobre las actividades realizadas, correcciones individual, colectiva o autocorrección.

¹⁴⁴ BIZQUERRA, Alzina Rafael (coord.), *et .al.* (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Ed. La muralla. S.A., Madrid, p. 275.

A partir de las tres estructuras anteriores se trata de rescatar el ámbito comunicativo con preguntas: cómo fue en relación con la atmósfera comunicativa, cómo es la participación de los alumnos, cómo retoma el profesor/a la participación de los alumnos, se desarrolló alguna situación de distensión comunicativa entre el/la profesor (a) y los alumnos, ¿por qué se produjo?

Asimismo, aspectos primordiales como: actitud general del grupo en el interés por la tarea, seguimiento de la tarea por los alumnos, pérdida del interés, reorientación a la actividad, intervención del profesor en disciplina, aclaraciones, organización, correcciones y reflexiones.

En segundo lugar, la entrevista semiestructurada (**ver anexo 2**), dirigido a profesoras de Español, que se caracteriza por destacar el rol del docente, habilidades, actitudes y conocimientos que tiene y debería tener, las distintas tareas que le son asignadas además de dar clases, la comunicación que tiene con su alumnos, los principales obstáculos para su trabajo docente, y propuestas para mejorar la comunicación con sus alumnos.

Para la aplicación de los instrumentos mencionados anteriormente, por un lado, se realizó la visita a la escuela secundaria para que se otorgara la autorización para la realización del trabajo de campo por medio de un oficio expedido por la escuela a la que pertenezco Universidad Pedagógica Nacional Unidad Ajusco, así como la argumentación de los objetivos del trabajo a realizar y por otro lado, el respectivo permiso de las profesoras para ser observadas durante sus clases y permitir que se les realizara una entrevista con la finalidad de recabar información en relación a la importancia de la comunicación en los procesos de enseñanza-aprendizaje que realiza el profesor con sus alumnos de primer año de secundaria.

La aplicación de los instrumentos fue en el mes de octubre de 2011, periodo de tiempo que me permitió trabajar con grupos de primer año: del turno matutino el " E " y " F", y del turno vespertino " H " e " I ", con sus respectivas maestras de Español.

5.2. Resultados obtenidos

Si bien el objetivo principal de la observación de clase fue conocer la comunicación que se establece y se desarrolla en el aula entre el profesor y el alumno durante la clase de Español. Dicha asignatura se divide en cuatro contenidos que son: lectura, escritura, habla y escucha.

Recordemos que en el Plan de estudios de secundaria 2006 plantea como uno de los propósitos un proceso de enseñanza dirigido a acrecentar y consolidar las prácticas sociales del lenguaje y la integración de los estudiantes en la cultura escrita, así como a contribuir en su formación como sujetos sociales autónomos.

No obstante a pesar de ello en relación a los instrumentos que se aplicaron obtuvimos resultados que se detallan a continuación, los cuales nos permiten dar cuenta qué tanto se puede llegar a cumplir los propósitos del Plan de estudios planteados por la SEP.

Como hemos mencionado, el estudio de campo consistió en la aplicación de entrevistas y observaciones de clase; por tal motivo presentamos primero los resultados sobre las observaciones de clase y enseguida lo que obtuvimos en las entrevistas.

5.2.1. Observaciones de clase

- **Características del lugar y grupos.** La clase se desarrolla durante cincuenta minutos, los grupos del turno matutino están conformados por 59 alumnos y en el caso del turno vespertino, son 45 alumnos; en ambos turnos la mayoría son mujeres. No obstante, en ambos turnos una de las principales tareas del profesor es mantener el "orden", sin embargo, al ubicarse en un espacio muy reducido y no contar con el mobiliario necesario para el número de alumnos la distracción es aún mayor; esto únicamente en el caso del turno matutino en cuestión de espacios, ya que no por ser menos alumnos permite un mejor desarrollo del trabajo docente.

- **Desarrollo de la sesión.** En la Escuela Secundaria Técnica número 78 cada grupo tiene que cambiar de salón constantemente ya que cada asignatura tiene un determinado salón. Como anteriormente se mencionó, la duración de una clase es de 50 minutos, tiempo en el cual se trata de calificar la tarea o actividades pasadas, pase de lista y que nuevamente se les asigne una actividad y dejar tarea para la próxima clase.

El material didáctico con el que trabajan las profesoras es el libro de Español de primer año de secundaria, el cual se encuentra dividido por unidades y proyectos.

Generalmente, durante el tiempo que se realizaron las observaciones se identificó que una clase depende de:

1. El tiempo que tiene no es apto para las actividades que se realizan en la clase por ejemplo: al inicio todos los estudiantes tendrán que ubicarse en sus respectivos lugares por orden de lista y pasar lista, durante el desarrollo de la sesión, recordar lo que se vio en la clase pasada a fin de llevar a cabo un seguimiento de las temáticas expuestas

en las clases, posteriormente, continuar con lectura del texto en el libro de Español de acuerdo al tema del día y realizar la actividad que plantea el libro denominado *proyecto*, y al final revisar que todos o la gran mayoría terminaron la actividad para ser registrado en la lista; de no ser así, la actividad se deja de tarea, pero en otras ocasiones ya no es revisada. A pesar de ello todos los temas son vistos durante cada bimestre pero no son realizadas todas las actividades que menciona el libro.

2. El profesor trata de mantener la calma, es decir, ser paciente con todos sus alumnos, pues la gran mayoría son inquietos, existe la dispersión y pláticas entre los alumnos, no existen los silencios absolutos. Aquí el docente aplica su autoridad para indicar lo que deben hacer o no hacer, ya que existen pautas o reglamentos que cumplir, esto es, un contexto condicionado para el alumno. Además en los momentos de indisciplina de algunos alumnos el proceso que se sigue es el de mandar reportes en una llamada libreta de trabajo social, cuya función es anotar por el trabajador social o el orientador, la falta que el alumno cometió y que depende la gravedad de tal acto por el alumno se tomará la decisión de: un reporte, suspensión, citar al padre o tutor, arreglar una banca, pintar el salón, etc., que en expresión de la gran mayoría de los alumnos es un "castigo"; en cambio para los profesores, el trabajador social y orientadores el objetivo es querer mejorar la conducta del alumno y que no se vea implicado en un bajo rendimiento escolar.

3. El entorno de la comunicación de las sesiones que observé en relación a la atmósfera comunicativa es nula, específicamente en escuchar y responder a todas las dudas de los alumnos, en consecuencia la participación de los alumnos también es muy poca y relativamente importante. Sin embargo, donde podemos identificar mayor participación de los alumnos es en la lectura y una comunicación entre ellos, es decir, un intercambio de dudas y aclaraciones a su manera para

lograr realizar la actividad que la profesora asigna al grupo, porque ellos mismos al ser hablantes y oyentes producen significados mediante el lenguaje.

4. Los momentos en que llegan a existir las participaciones de los alumnos de forma hablada el docente confirma lo que el alumno expresó y en las lecturas en algunas ocasiones, se le rectifica la pronunciación, el volumen de la voz, cuyo objetivo es una mejor comprensión oral.

5. En el caso de la expresión escrita nos damos cuenta que los alumnos tienen muchas faltas de ortografía, al expresar sus ideas no son claras, en torno al resumen de los textos del libro, repiten exactamente lo mismo y no realizan un resumen como lo indica el profesor.

6. En nuestro caso la mayoría de los alumnos de ambos turnos no expresan sus dudas referentes al tema que se ve en clase y si alguno lo hace saber no es frente al grupo, en general se acerca al profesor y expresa su duda.

Por último, de manera general con respecto a los conocimientos, habilidades y actitudes del docente se clarifica que cada uno tiene su forma de trabajar y de llevar a cabo las actividades de las clases por medio de teoría y dinámicas o técnicas.

5.2.2. Resultados de la entrevista

Ahora bien en el área de la aplicación de la entrevista a ambas profesoras de distinto turno pero de la misma asignatura (Español) obtuvimos lo siguiente:

- Ser docente significa compromiso, responsabilidad, organización, planificación, sistematización, coherencia, congruencia, es ser paciente y

empático con los alumnos, pero también con los padres de familia, aunado al transcurso del tiempo del desarrollo profesional que implica formación continua, es decir, actualizarte y ser flexible a los cambios que surgen año con año en cada grupo, ser guía de los alumnos en relación a los temas que se ven en la clase, pues es esencial tener conocimiento de los contenidos; con el propósito de aventurarse en los riesgos de probar nuevos enfoques para responder a nuevas preguntas y dejar en el pasado las deficiencias.

Pese a lo anterior en cómo consideran los profesores su relación con los alumnos en torno a la comunicación expresan que es relativa, ya que en algunos casos es cordial, respetuosa y en otras no tanto. Lo que realmente se comunica son los contenidos del libro con el propósito de concluir todos los temas del libro para que ellos aprendan, verificándolo mediante la aplicación de exámenes.

Cuando están presentes las finalidades y necesidades de un grupo de alumnos que es heterogéneo, los docentes de la asignatura de Español aclaran que la importancia que los alumnos-adolescentes le atribuyen a los contenidos generalmente es de ausencia, los maestros en el aula infieren como elemento clave para una mayor valoración a los contenidos la *motivación*, ya que el aprendizaje se verá reflejado en las evaluaciones, las cuales considera las tareas, asistencia, examen, trabajos individuales y en equipo.

Cada alumno tiene la responsabilidad de cumplir con las actividades asignadas por él o la profesora, no obstante durante las observaciones nos logramos percatar que: la gran mayoría de los alumnos no cumple debidamente con las tareas que deja el profesor, ya sea para realizar en el salón de clases o en casa.

El desarrollo de las tendencias educativas en educación secundaria del siglo XXI, nos conduce a los principales obstáculos que enfrentan como

docentes que son sin duda alguna el número de alumnos por grupo, el tiempo, la apatía de los estudiantes, falta de responsabilidad, de motivación, compromiso, bajo interés del alumno por saber, aprender y entender lo que ve en sus clases.

Aunado a otras tareas que se deben cumplir como docente, ya que este no sólo labora en una institución sino muchas veces en varias, o con dos o tres grupos de un grado escolar, esto es, la falta de tiempo para organizar las clases de varios grupos. Asimismo, implica considerar la primera educación que reciben los alumnos, es decir, la educación en casa, la cual en ocasiones es de consentimiento, de portarse de una manera en casa y otra en la escuela.

En la escuela secundaria, que es una comunidad de aprendizajes se considerará de suma importancia el apoyo de orientadores, trabajadoras sociales y sobretodo, de la participación de los padres de familia ante los problemas que se llegan a presentar con los alumnos.

También es fundamental señalar que la comunicación que se propicia en el salón de clases es diferente con cada alumno y grupo de estudiantes, y que sin importar el grado escolar al que pertenezcan tendrán como docentes dificultades para comunicarse con sus alumnos.

Por ello, desde el punto de vista de una profesora, entre las principales cualidades que debería tener un profesor para aproximar a los alumnos a un aprendizaje significativo por medio de la comunicación consiste en:

- Saber escuchar y comunicar los contenidos para un mejor entendimiento a los temas por ver en clase.
- Las cualidades en realidad dependen de cada profesor o profesora, de su perspectiva de enseñanza, de aprender y comunicar los contenidos, debido a la organización del tiempo y por ende a tomar decisiones respecto a la forma de trabajo con los alumnos.

- Considerar la habilidad de establecer confianza entre los alumnos para que se logre comunicar, expresar dudas y opiniones.
- Estructurar el trabajo de manera que se logre el objetivo planteado en un principio, además de considerar lo complejo del trabajo como docente por todas aquellas situaciones que no son previstas, por ejemplo, juntas con los profesores y el director, la llegada de algún padre de familia, accidentes, peleas, etc.

Si bien es primordial recordar que el docente no sólo juega un rol, porque también es sujeto con problemas y dificultades diarias, en consecuencia, no se debería idealizar al profesor como único responsable de la educación de los alumnos. Más bien es un trabajo de equipo, donde participen alumnos, padres de familia, maestros, orientadores, tutores, trabajadoras sociales, prefectos, el director, entre otros.

Una manera en que se podría mejorar la comunicación entre docentes y alumnos para favorecer el intercambio de saber: es, en primer lugar; reconocer el valor del otro como persona, independientemente de las diferencias, ya que en cada lugar y tiempo serán diversas las necesidades que cada alumno y profesor requiera para un mejor trabajo, y, en segundo lugar, la disposición de los alumnos, padres de familia e incluso del mismo profesor, para lograr establecer un vínculo comunicativo de la enseñanza y aprendizaje de los contenidos en educación secundaria en la materia de Español.

Por ello, podemos decir que la comunicación es la mejor competencia con la que cuenta el maestro, el alumno y el padre de familia permitiéndole conocer, saber, identificar y analizar cada una de las actitudes que en ellos como personas cuentan; cuyo propósito es querer fomentar la confianza de que juntos logren encontrar una solución al problema, ya sea escolar o familiar que afecta en su aprendizaje y por ende en su desempeño escolar.

5.2.3. Comentarios sobre los resultados

Sin lugar a duda el acercamiento a la escuela secundaria mediante la entrevista a los profesores y las observaciones de clase que se llevaron a cabo en los cuatro grupos de distintos turnos, me implicaron y me permitieron ratificar las afirmaciones teóricas de los capítulos 2,3 y 4 como proyecto analítico con pretensiones explicativas puesto que al englobarlos recupera la existencia de un sistema educativo social implicado en formas diversas de abordar los roles, la complejidad y actuación del trabajo docente y, del aprendizaje de los alumnos, incluidos los factores que permiten o establecen las situaciones comunicativas en el aula. Por ello se recabó información sobre como se desempeña el trabajo del docente y los alumnos y lo más importante el papel que juega el término comunicación entorno a los distintos factores que inciden e influyen en la escuela secundaria.

Ser docente no es tarea fácil, es jugar distintos roles, es aquel que elabora exámenes, revisa tareas, organiza concursos, habla con los papás, planea, diseña, es un asunto en el que encontramos normas, políticas educativas oficiales, condiciones básicas para "sobrevivir" en su profesión. Como señalamos en el trabajo un factor primordial en el desempeño del trabajo docente es el tiempo porque "en la dimensión del esfuerzo físico y mental, para los maestros de secundaria la distribución del tiempo se plasma como la capacidad para sobrevivir todos los días [...]"¹⁴⁵

Son las nuevas tendencias y necesidades o requerimientos de todos los sujetos que conforman parte de la estructura escolar, en el, los aprendizajes de los docentes está limitado por el desarrollo de rutinas, que son patrones de trabajo, respuestas intuitivas rápidas; El programa

¹⁴⁵ QUIROZ, Rafael, *Op. cit.*, p. 92.

está fijado y al partir de los resultados obtenidos durante el trabajo de campo tanto de las entrevistas como de las observaciones de clase referente a su práctica como docente, el maestro tendría que reflexionar críticamente su trabajo, para tratar de mediar su relación con los alumnos quienes al igual que ellos tienen tradiciones, rutinas, intereses, necesidades, dudas, conflictos, entre otras. No obstante, cuanto más ocupado se encuentre, menor tiempo tendrá para reflexionar sobre lo que se hace y cómo lo hace.

Una diversidad de alumnos, grupos, profesores y enfoques, nos conlleva a una situación compleja, en donde la enseñanza y el aprendizaje de pronto podrían situarse en segundos términos, ya que no se le presta atención suficiente por el tiempo o en su defecto, el apoyo necesario por cada uno de los participantes de la escuela. Además de que "involucra determinadas pautas de uso de la lengua oral y escrita e implica ciertas formas de razonar por parte de los alumnos".¹⁴⁶

Referente al apoyo necesario de los participantes me refiero a maestros, papás, alumnos, director, orientadores, tutores, prefectos y trabajadoras sociales, ya que todos juegan un papel muy importante dentro de la escuela y sobretodo con los alumnos, quienes son preponderantemente los principales actores, porque desde su disposición se podrá mejorar el trabajo escolar y así vincular los intereses y propósitos a fin.

De acuerdo a los comentarios de las profesoras la participación de los padres de familia es nula, sobre todo el de los alumnos con problemas de disciplina, cumplimiento con las tareas y de reprobación.

El profesor tiene que afrontar la situación y en respuesta a ello parte de una actuación desde sus rasgos de personalidad, de experiencia, su propia lógica, sus posibilidades y, por qué no, desde sus deficiencias en la práctica docente. Por lo tanto sus esfuerzos por enseñar bien, que los

¹⁴⁶ ROCKWELL, Elsie, *Op. cit.*, p. 13.

alumnos tengan un aprendizaje significativo, mostrar una actuación de compromiso personal, profesional, llegar a los acuerdos, de identidad y satisfacción en el trabajo son influenciados por la intensidad del rol docente y carencia de comunidades de aprendizaje colaborativas.

Son justamente entre esos intereses y propósitos o finalidades que se van a definir a partir de las condiciones en que se presentan y que de ello depende la toma de decisiones de alumnos y profesores, debido a que la escuela está permeada por experiencias, valores, organización, formas de participación con los contenidos, ya sean conceptuales, procedimentales y actitudinales. "En ese sentido el saber de los maestros es un conocimiento que abarca y comprende la unidad del mundo escolar en su diversidad y contradicciones [...] la noción de saber refiere [...] a la comprensión que el maestro hace de sí mismo en el mundo escolar a partir precisamente de experimentarse en situaciones donde tiene que ser maestro"¹⁴⁷.

Asimismo, recordemos que esos contenidos son planificados de acuerdo al número de clases que se tiene estimado se darán en cada bimestre sin perder de vista las condiciones de trabajo del maestro, y en el cual ven como principal problema el número de alumnos y el tiempo de clase que oscila entre 50 y 40 minutos, como anteriormente ya se ha mencionado.

En el ámbito de la comunicación se requiere de ser conciso y breve en cada una de las explicaciones que se les proporciona a los alumnos, ya que el diálogo que se establece entre alumno y profesor será factor primordial para trabajar con los contenidos en la proceso de enseñanza y aprendizaje.

No obstante, en el aula se viven distintas situaciones que influyen fuertemente en la dinámica de enseñanza en clase, son obstáculos; porque entre los alumnos, por un lado, están los que trabajan, los que

¹⁴⁷ TLASECA Ponce, Marta Elba, *Op. cit.*, p. 39.

siguen las indicaciones del profesor y no se distraen, y por otro lado, los que platican con el compañero, el que termina la tarea de otra materia y no presta atención a las indicaciones del profesor, el que constantemente pide permiso para salir al baño mostrando una actitud de no disposición y desinterés.

Es por ello que se puede decir que " el profesor termina acomodando las nuevas estructuras a su hacer personal; no es él quien se adapta a lo nuevo, sino que todo lo acerca a su forma de hacer y entender la acción de la enseñanza".¹⁴⁸ Los docentes son condicionados por, planes de estudio, regímenes de proyectos escolares, propuestas, objetivos, alcances, negociaciones, reflexiones, comprensión, por las condición de los alumnos, la parte afectiva, esta última expresa las emociones de cada uno de ellos que tal vez no son con palabras, pero sí con actitudes, comportamientos, gestos; el profesor escucha y observa, luego se presentan como desafíos para su proyección como docente, cuyo objetivo podría ser el permitirle reconceptualizar al alumno, ya que ante esas dificultades se pregunta qué puedo hacer como docente, de qué manera impactan esos factores externos en el aprendizaje de mis estudiantes, etc.

A través de esas experiencias que se adquieren con cada grupo de alumnos le permite planificar y ver cuáles son los mejores recursos o alternativas para realizar su trabajo y que en ocasiones logran dar pauta a implicaciones de su papel docente con procesos de reflexión, de análisis y crítica. Porque todo cambio requiere de nuevos aprendizajes por parte de los profesores implicados, lleva consigo el aprender desde la práctica (probar, evaluar, introducir modificaciones y volver a intentarlo). Por ejemplo, trabajar a partir de los errores, puesto que es un acercamiento a su realidad cotidiana, aprender mediante la reestructuración de comprensión del mundo que los rodea, es decir,

¹⁴⁸ *Ibid.*, p. 53.

tener en cuenta todo lo que puede apoyar al alumno para fortalecer y progresar con sus conocimientos.

No obstante, el docente al igual que los alumnos, está inmerso ante la crítica, el idealismo de ser un buen profesor, la expectativa, los juicios y supuestos de alumnos, padres de familia, otros profesores y el director. Es decir, pasa de ser observador a ser observado, esto en su forma de trabajar, de gestionar, de hacer presentes sus actitudes con los alumnos, su toma de decisiones y elecciones.

Para terminar, podemos decir que el docente a lo largo de su profesión reconoce que no siempre se logran los objetivos que se establece en el plan de estudios y en él como profesor; que en ese trabajo docente existe no una, sino varias funciones por cumplir y, a pesar de ello, existen momentos de logros, de satisfacción y de éxitos aunque en menor medida; además de encaminar con perspectivas distintas y no de univocidad la esencia de saber, enseñar, aprender, comprender, analizar y reflexionar los polos de la educación, es decir, lo negativo y lo positivo a la vista de otros y de ellos en su contexto escolar, con tradiciones ocultas, constantes, con diferentes modos de reproducción en el discurso, de diálogo, lenguaje y comunicación con una lejanía por cercana que pueda estar.

CONCLUSIONES

El objetivo general que nos marcamos para desarrollar la presente investigación consistió en analizar la forma en que se lleva a cabo entre los docentes y alumnos la comunicación en la educación secundaria para el intercambio de saberes y así favorecer significativamente los procesos de enseñanza y aprendizaje.

Como parte final de dicha investigación planteamos las siguientes conclusiones:

La comunicación en el aula es primordial en todos los niveles educativos, empero, en educación secundaria, los alumnos-adolescentes se encuentran ante un cambio radical, porque además de que presentan cambios físicos, también se enfrentan a un ambiente escolar diferente al de la escuela primaria que es el nivel que le antecede a la secundaria. En la secundaria los alumnos están en la búsqueda de su identidad e integración al grupo que pertenece, es un ambiente en el que tratan de responder en calidad, responsabilidad, interés y compromiso ante los distintos profesores de las asignaturas que cursan, es decir, comúnmente cada asignatura es impartida por un profesor y a lo cual el alumno debe de adaptarse.

Al enfocarnos en la materia de Español supondríamos que la comunicación que se desarrolla entre el maestro y los alumnos es la adecuada por englobar cuatro contenidos fundamentales establecidos en el programa de esta materia: leer, escribir, hablar y escuchar, así mismo, el considerar el número de alumnos, el mobiliario, el tiempo de duración de la clase (50 minutos), el desempeño de los alumnos, la preparación del docente frente al grupo, la participación de padres de familia, orientadores, trabajador social, prefectos y director, son solamente algunos de los factores determinantes para el proceso de la

comunicación y el desempeño escolar de los alumnos de secundaria; ya que en el proceso de enseñanza y aprendizaje los alumnos-adolescentes se verán influenciados en su desarrollo lingüístico por otros factores y agentes sociales.

También identificamos que maestros y alumnos se encuentran vulnerables ante acontecimientos inesperados que en conjunto van a construir la rutina de clase, los acuerdos y con ello las decisiones, por ejemplo, juntas entre docentes y director, cooperativas, festivales, homenaje, atender a un padre de familia, pleitos entre alumnos durante la clase, entre otros, que significativamente afectan la calidad de clase y de comunicación; en consecuencia, por pequeños que sean no dejan de influir en la correlación de un diálogo constructivo en el aula que permita ratificar, rectificar y enriquecer conocimientos previos y nuevos en el suceso de ZDP (Zona de Desarrollo Próximo).

Podemos idealizar el papel del profesor y del alumno en los procesos formativos y educacionales, como por ejemplo, pensar al profesor como aquel sujeto que sabe todo y que tiene respuesta a cualquier pregunta y pensar que el alumno está enfocado totalmente en la escuela, sería una visión idealista. Lo que si podemos afirmar que el alumno y el profesor desarrollan sus capacidades cognitivas y afectivas tanto dentro y como fuera de la escuela, donde esta última no es el único lugar de aprendizaje, con valores, reglas y desafíos que enfrentar.

Esa tensión peculiar entre docentes y alumnos en el aula también radica e influye en la comunicación que entre ellos se da en dicho espacio, por ello consideramos que los factores moduladores juegan un papel importante, ya que es un factor de mediación en el aula entre profesor, alumnos y contenidos, asimismo el factor que modula el intercambio discursivo consta de tres aspectos: las características del grupo, conocer las actividades o tareas y finalmente, la intervención que realiza el docente. No obstante, reconsideramos que tiempo como factor, juega un

lugar importante, pues es el que determina posibilidades de desarrollo de la enseñanza y el aprendizaje ante un grupo de alumnos que oscila entre 50 y 60; en conjunto, el profesor realizará su actividad de la clase y de comunicación en tres etapas: antes, durante y después por ser un proceso social de discurso en el aula.

La educación es conciencia colectiva, donde el tiempo, la multiculturalidad y heterogeneidad se encuentran inmersos en el contexto del docente y del alumno, son los que también imponen necesidades y perspectivas, porque como docente se puede retroceder o avanzar en la satisfacción y búsqueda de estas; es una libertad de elección determinados por fuerzas externas e internas; es una coyuntura entre mantener la vieja o la nueva forma de enseñanza; es decir, por ejercer una educación ya sea, tradicional, activa, de tecnología educativa, de didáctica crítica o de tipo constructivista; en consecuencia, el docente se desdibuja y se transforma por las ideas y creencias a las que responde, ante las que nos podríamos oponer, actuar o aceptar.

La problemática educativa del siglo XXI requiere de adquirir y fomentar un diálogo eficaz, una comunicación como competencia que permita a las acciones del docente y del alumno en conjunto formar parte de un proceso con sentido, en el cual cada una de sus partes condiciona y transforma la educación como una totalidad dinámica ante los desafíos actuales de enseñanza y aprendizaje.

El trabajo de campo que desarrollamos en esta investigación nos ha permitido confirmar las deficiencias que se presentan en la educación secundaria, particularmente sobre los procesos comunicacionales que se establecen en la enseñanza y el aprendizaje que llevan a cabo los maestros y los alumnos.

Asimismo, pareciera ser que hoy en México se cree encontrar el éxito a la eficacia, eficiencia como factores de la calidad educativa en relación a

la *actualización docente*, o de que acaso prometen más de lo que cumplen, sin embargo, qué tan cierto llegará a ser, cómo lograr la responsabilidad compartida del ámbito educativo en la sociedad; es por ello, la importancia de comprender la práctica docente, la práctica educativa del alumno, cómo motivar a los alumnos por un aprendizaje significativo, cómo lograr la participación de los distintos actores que se vinculan en el escenario educativo de nivel secundaria o es el constructivismo como modelo pedagógico el que influirá en un mejoramiento en enseñanza y aprendizaje para las escuelas secundarias.

Para finalizar, consideramos que este trabajo también nos lleva a reflexionar acerca de los problemas educativos que hoy en día vive el país en educación secundaria, son problemas que durante las últimas décadas han estado presentes, empero, no basta con conocer los hechos y describirlos, es primordial encontrar soluciones coherentes, es desarrollar expectativas de logro con los maestros y alumnos, y por ende, en la educación, con aplicación en estrategias para reconocer los saberes previos de los alumnos, sin olvidar que los contenidos curriculares son eje del proceso de enseñanza a desarrollar con los alumnos adolescentes; los contenidos de la asignatura van desde lo *conceptual, procedimental y actitudinal*. Como pedagogos contamos con el reto de adoptar sucesivas adecuaciones y compromisos para responder demandas educativas y competir con las nuevas realidades.

BIBLIOGRAFÍA

Libros

ASENSIO, José M. (2004). *Una educación para el diálogo*. Ed. Paidós, Barcelona.

BARBERA, Elena y Antonio Bolívar *et al.* (2000). *El constructivismo en la práctica*. Ed. GRAÓ, Barcelona.

BIZQUERRA, Alzina Rafael (coord.) *et .al.* (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Ed. La muralla. S.A., Madrid.

BOHOSLAVSKY, Rodolfo. (2002). *Orientación*. Ed. Nueva visión, Buenos Aires.

BOLÍVAR, Antonio. (2010). *Procesos y contextos educativos: enseñar en las instituciones de educación secundaria*. Imbernón Francisco (Coord.), Ed. Graó, Barcelona.

CHABOT, Daniel y Michel Chabot. (2009). *Pedagogía emocional. Sentir para aprender, integración de la inteligencia emocional en el aprendizaje*. Ed. Alfaomega, México.

CHARLES Creel, Mercedes. (1992). *Tecnología y Comunicación Educativas. Un encuentro de los países de América Latina*. México, ILCE, Octubre.

COLL, César y Eduardo Martí. (2001). "Aprendizaje y desarrollo: la concepción genético-cognitiva del aprendizaje" en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Ed. Alianza, Madrid.

COLL, César. (2001). "Lenguaje, actividad y discurso en el aula" en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Editorial Alianza. Madrid.

COLOMINA, Rosa y Javier Onrubía. (2001). "Interacción educativa y aprendizaje escolar: la interacción entre alumnos" en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Ed. Alianza, Madrid.

CUBERO, Rosario y Alfonso Luque. (2001). "Desarrollo, educación y educación escolar: La teoría sociocultural del desarrollo y del aprendizaje" en: *Desarrollo psicológico y educación*. Tomo II. *Psicología de la educación escolar*. Ed. Alianza, Madrid.

DAY, Christopher. (2005). *Formar docentes. Cómo, cuándo y en qué condiciones aprende el profesorado*. Ed. NARCEA, Madrid.

_____. (2006). *Pasión por enseñar. La identidad personal y profesional del docente y sus valores*. Ed. Narcea, Madrid.

DEVAL, Juan. (2000). *Aprender para la vida y en la escuela*. Ed. Morata, Madrid.

_____. (2002). *El desarrollo humano*. 11ª edición. Ed. Siglo XXI, México.

Educación básica. Secundaria. Plan de estudios 2006. SEP.

ESCALERA Bourillon, Jeannette. (1998). *Alicia en el país de tres ensayos*. Col. Diálogos 3. Ed. UPN, México.

ESCUADERO, María Teresa. (1997). *Lenguajes*. UPN, México.

GILLES, Ferry. (1990). *La trayectoria en la formación. El trayecto de la formación*. Ed. Paidós, México.

_____. (1991). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. Ed. Paidós educador, Buenos Aires.

GIMENO Sacristán, José. (1991). *El currículum: una reflexión sobre la práctica*. Ed. Morata, Madrid.

GIROX, Henry A y Peter McLaren. (1989). "Lenguaje, escolarización, y subjetividad: más allá de la pedagogía de la reproducción y la resistencia", en: *Sociedad, cultura y educación*. Ed. UNAM-ENAP Aragón, México.

HERNÁNDEZ Rojas, Gerardo. (1998). *Paradigma en la psicología de la educación*. Ed. Paidós, México.

IZQUIERDO, C. (1996). *La reunión de profesores: participar, observar y analizar la comunicación en grupo*. Ed. Paidós, Barcelona.

JIMÉNEZ Cadena, Álvaro. (2002). *Triunfar en el arte de comunicarse*. Ed. Alfaomega, Colombia.

KAPLÚN, Mario. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Ed. Ediciones de la Torre, Madrid.

LEITE García, Regina. (2001). *El saber de los maestros en la formación docente*. Ed. UPN, México.

MARCELO García, Carlos. (2001). *La función docente*. Ed. Síntesis educadores, Madrid.

ORNELAS, Ana. (2007). *Comunicación y vida cotidiana escolar en la sociedad contemporánea*. Ed. Plaza y Valdés, México.

PÉREZ Gómez, Ángel I. (2001). *Aprender a enseñar. La construcción del conocimiento en la formación del profesorado*. Universidad de Málaga.

PERRENOUD, Philippe. (2007). *Diez nuevas competencias para enseñar. Invitación al viaje*. Ed. GRAÓ, México.

REYES Juárez, Alejandro. (2009). *Adolescencias entre muros: Escuela secundaria y la construcción de identidades juveniles*. Ed. Flacso, México.

ROBALINO Campos, Magali y Anton Kôrner. (2005). *Condiciones de trabajo y salud docente. Estudio de caso en Argentina, Chile, Ecuador, México, Perú y Uruguay*. Ed. UNESCO, Santiago de Chile.

ROCKWELL, Elsie. (1985). *Ser maestro, estudios sobre el trabajo docente*. SEP, Ed. Caballito, México.

_____. (1995). "De huellas, bardas y veredas: una historia cotidiana en la escuela", en: *La escuela cotidiana*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

RODRÍGUEZ Mansilla, Darío. (1996). *Gestión organizacional. Elementos para su estudio*. Ed. Plaza y Valdés, Chile.

SÁNCHEZ Escobedo, Pedro Antonio y Ángel Alberto Valdés Cuervo. (2003). *Teoría y práctica de la orientación en la escuela. Un enfoque psicológico*. Ed. El manual moderno, México.

SANDOVAL Flores, Etelvina. (2000). *La trama de la escuela secundaria: institución, relaciones y saberes*. Ed. UPN, México.

TARDIF, Maurice. (2004). *Los saberes del docente y su desarrollo profesional*. Ed. NARCEA, Madrid.

TLASECA Ponce, Marta Elba. (2001). *El saber de los maestros en la formación docente*. Ed. UPN, México.

VOLÍ, Franco. (2005). *Sentirse bien en el aula. Manual de convivencia para profesores*. Ed. PPC, Madrid.

YURÉN Camarena, María Teresa. (1999). "Investigación educativa y formación de docentes" en: *Formación, horizonte al quehacer académico*. Ed. UPN, México.

Revistas

CHARLES Creel, Mercedes. (1988). "El salón de clases desde el punto de vista de la comunicación", en: *Perfiles educativos*, No. 39, CISE-UNAM, México.

DESTEFANO. (1984) citado en: DE LA MATA Benítez, M.I. (1993). *Investigación en la escuela*. N°. 21. Sevilla.

DUBET y Martuccelli. (1998). "La escuela secundaria como espacio de construcción de identidades juveniles", en: *Revista Mexicana de Investigación educativa, Consejo Mexicano de investigación Educativa*. Enero-marzo, México.

RAMOS Danache, Fausto. (1983). "La comunicación educativa y la política de la comunicación de la institución universitaria. Supuestos básicos", en: *Perfiles educativos*, N°. 3, CISE-UNAM, México

Tesis

IBÁÑEZ Pérez, Raymundo. (2002). *El bajo desempeño escolar en los alumnos de educación secundaria técnica y diurna del Distrito Federal*. Tesis presentada para obtener el grado de Maestría en Pedagogía. UPN, México.

Periódico

POY Solano, Laura. "La orientación vocacional en México, 'poco eficiente'". *La Jornada*. México, Distrito Federal, núm. 7979. 8 de noviembre del 2006.

Web

Bases para el programa de apoyo a la implementación de la reforma de la educación secundaria en las entidades federativas 2009. http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio/pdf/secundaria/bases/secundaria_2009.pdf Vi: 24 de Mayo de 2011.

QUIROZ, Rafael. (1992). "El tiempo cotidiano en la escuela secundaria". *Nueva Antropología*, México, número 42, XII, julio. en: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=15904207>. Vi: 2 de Junio de 2011.

REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación 2004, Vol. 2, No. 1. En: <http://www.ice.deusto.es/rinace/reice/vol2n1/Zorrilla.pdf> Vi: 5 de Mayo de 2011.

ANEXOS

Anexo 1.

Guía de observación de clase		
1. Características del lugar Descripción del lugar en donde se desarrolla la clase.	2. Características del grupo Número de alumnos. _____ Numero de alumnas. _____ Edad aproximada de los y las alumnas. Entre _____ y _____ años.	
3. Desarrollo de la sesión		
Actividades	Recursos didácticos	Forma de evaluación
- De la sesión que observé, cómo fue en relación con la atmósfera comunicativa durante:		
Inicio	Desarrollo	Final

¿Cómo es la participación de los alumnos?

¿Cómo retoma el profesor/a la participación de los alumnos?

- Si se desarrolló alguna situación de distensión comunicativa entre el/la profesor (a) y los alumnos, ¿por qué se produjo?

Anexo 2

Guía de la entrevista al profesor (a)

1. ¿Qué implica para usted ser docente?
2. La forma en que se desarrolla el trabajo docente en esta institución influye en la manera en cómo se comunica con sus alumnos
3. ¿Cómo considera su relación con los alumnos (comunicación)?
4. ¿Qué importancia cree usted que los alumnos le reconocen a los contenidos de la enseñanza?
5. ¿Cuáles son los principales obstáculos que enfrenta como profesor (a) durante una situación comunicativa?
6. Para usted. ¿Cuáles son las principales cualidades con las que debería contar un profesor (a) para aproximar a los alumnos a un aprendizaje significativo?
7. ¿De qué manera se podría mejorar la comunicación entre docentes y alumnos para favorecer el intercambio de saberes?